
EL
LEGAJO

57





El **Legajo 57** como tal no existe. En realidad es un número aleatorio que el azar le asignó a una de las cajas en el traslado del fondo documental del arquitecto Pedro San Martín Moro desde su casa de Cartagena al Archivo General de la Región de Murcia, que se realizó el día 4 de septiembre de 2013.

EXPOSICIÓN

Organiza

Archivo General de la Región de Murcia

Comisarios

Javier Castillo Fernández

Juan Carlos Molina Gaitán

Digitalización

Antonio Mesa del Castillo Clavel

Diseño

José Luis Montero

Impresión y montaje

Adimur

Comunique

Colaboran

Patronato de la Alhambra y Generalife. Archivo

Universidad de Murcia. Biblioteca Universitaria

Región de Murcia. Servicio de Museos y Exposiciones

Región de Murcia. Biblioteca Regional

Agradecimientos

Reynaldo Fernández, Manuela Reina, Bárbara Jiménez, Pablo Pérez, Antonio Prats,

Manuel Lechuga, Luis de Miquel, M^a Luisa Honrubia, Esther Marcos y Antonio

Espizua

CATÁLOGO

Textos

Rafael Fresneda Collado

Alfonso Muñoz Cosme

Javier Castillo Fernández

Juan Carlos Molina Gaitán

Diseño

C y P

Imagen de portada

Pepo, Fran & Consuelo

Impresión

Libecrom

El Legajo 57: Fondo documental de Leopoldo Torres Balbás

en el Archivo General de la Región de Murcia

1^a edición: enero de 2017

© De los textos: los autores

© Tres Fronteras Ediciones

© Archivo General de la Región de Murcia

Consejería de Cultura y Portavocía

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

ISBN: 978-84-7564-708-1

Depósito legal: MU 1478-2016

Impreso en España - Printed in Spain

Todos los documentos e imágenes en los que no aparece referencia de archivo proceden del "Legajo 57" y pertenecen al Fondo Leopoldo Torres Balbás del Archivo General de la Región de Murcia.

EL LEGAJO 57

FONDO DOCUMENTAL LEOPOLDO TORRES BALBÁS
EN EL ARCHIVO GENERAL DE LA REGIÓN DE MURCIA



Tres Fronteras
EDICIONES



SUMARIO

- 6 EL “LEGAJO 57” NO EXISTE**
Rafael Fresneda Collado
- 14 SOBRE LA VIDA Y LA OBRA
DE LEOPOLDO TORRES BALBÁS**
Alfonso Muñoz Cosme
- 40 EL FONDO DOCUMENTAL DE LEOPOLDO
TORRES BALBÁS EN EL ARCHIVO GENERAL
DE LA REGIÓN DE MURCIA**
Javier Castillo Fernández
Juan Carlos Molina Gaitán
- 67 SELECCIÓN DE DOCUMENTOS**
- 122 EPÍLOGO: TORRES BALBÁS Y SU RELACIÓN
CON LA REGIÓN DE MURCIA**
-

EL "LEGAJO 57" NO EXISTE

Rafael Fresneda Collado
Director del Archivo General de la Región de Murcia

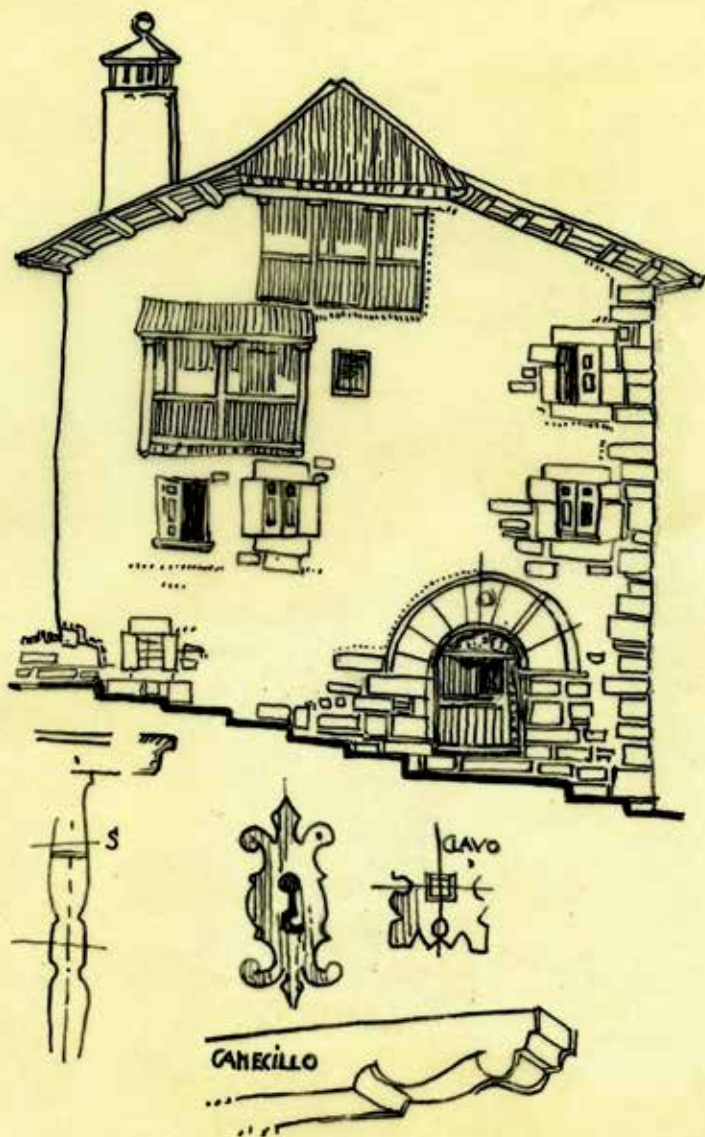
El 57 fue el número aleatorio que se asignó a una determinada caja en el traslado del fondo documental del arquitecto Pedro San Martín Moro al Archivo General de la Región de Murcia, realizado el 4 de septiembre de 2013. Desde el primer momento los responsables del traslado —dos arquitectos y dos archiveros— se percataron de que la caja marcada con ese número incluía documentos relevantes. El análisis posterior de su contenido confirmó la percepción: alojaba manuscritos, fotografías, dibujos originales y tarjetas postales que fueron identificadas sin ningún género de duda como pertenecientes al arquitecto e historiador del arte Leopoldo Torres Balbás (1888-1960), posiblemente el conservador más trascendente que ha tenido la Alhambra de Granada y uno de los mayores especialistas en historia del arte español del siglo XX.

Algunas veces el trabajo archivístico permite descubrir objetos y otras curiosidades que en el pasado alguien olvidó o guardó celosamente entre papeles antiguos: billetes de la Segunda República española, naipes del siglo XVII coloreados a mano, carnés de fumador de los años de la Guerra Civil, y hasta un preservativo del siglo XIX confeccionado con piel de cerdo muy fina, son ejemplos de lo que ha aparecido en los últimos años en el Archivo General de la Región de Murcia. Por experiencia conocemos que de vez en cuando aflora una sorpresa, pero el “Legajo 57” vislumbraba algo más, porque no se trataba de un objeto de pequeñas dimensiones ni de un solo papel, sino del contenido completo de un legajo que además se encontraba en buen estado de conservación.

Envuelto en los restos de una cubierta de cuero blando (badana), atados con cordel de pita y cinta de algodón negra, se hallaba un conjunto de dibujos y croquis que en su mayoría no parecen elaborados por Torres Balbás, sino por alguno de sus colegas o colaboradores; fotografías de distinta autoría, aunque algunas fueron tomadas por él; y documentos doblados en cuarto, sin duda autógrafos, escritos de la mano del propio Torres Balbás, que son borradores de sus trabajos de investigación, esencialmente de los que dedicó a la vivienda popular en España y al arte mudéjar.

En los tres años transcurridos desde que el Archivo General de la Región de Murcia asumiera este interesantísimo fondo se ha llevado a cabo un profundo estudio del personaje y de su contexto histórico, imprescindible para enmarcar los documentos de acuerdo a su estructura, composición y especificidad. Y también se ha concluido la identificación, instalación y descripción de los documentos, así como su digitalización. Tanto las fichas descriptivas

Interiores "las viviendas de la región
pionera de Navarra"



Casa parroquial en el Roncal
Obispo de Garcia Merindal y
Pizarro Eulate.

como las imágenes digitales ya están disponibles en su integridad en el catálogo publicado en la web del Archivo General (<http://archivogeneral.carm.es>). En las páginas que siguen puede observarse los resultados derivados de la labor desarrollada por el archivero J. Castillo y el arquitecto J. C. Molina.

Pero no debemos olvidar que el origen del hallazgo del “Legajo 57” fue la generosa donación del archivo profesional del arquitecto San Martín Moro, efectuada en 2013 por sus herederos —encabezados por Pedro Antonio Sánchez Fernández, su ahijado—, quienes decidieron ceder el fondo al Archivo General —rehusando otros ofrecimientos que se postularon para albergarlo— por las ventajas que este Centro archivístico brinda para su organización, descripción y difusión y las garantías que ofrece para una conservación adecuada y permanente. La importancia de este fondo documental se sustenta en los numerosos proyectos de obras de restauración en edificios catalogados y excavaciones arqueológicas que San Martín dirigió durante la segunda mitad del pasado siglo, muchos de ellos documentados también en fotografías realizadas por él mismo o encargadas a un fotógrafo titular. Es, pues, un archivo único, que da prueba de su amplia actividad profesional —materializada en miles de planos, croquis, dibujos, informes, fotografías, etc.— y de su firme compromiso con la defensa, protección y recuperación del patrimonio arquitectónico y arqueológico. Su impronta ha quedado marcada en la restauración de monumentos tan emblemáticos como la colegiata de San Patricio y el palacio de Guevara en Lorca, la consolidación de los castillos de Mula, Jumilla y Moratalla, la rehabilitación del mercado de La Unión, sus intervenciones para la conservación de la catedral y del monasterio de Las Claras en Murcia, o sus múltiples actuaciones en el rico patrimonio histórico de Cartagena, donde residía.

El reconocimiento a su excelente labor ya tuvo una primera iniciativa impulsada por el Colegio de Arquitectos de Murcia, que le dedicó una exposición para dar a conocer sus principales trabajos y una mesa redonda para elogiar su trayectoria personal y profesional. De igual forma, en 2015, el Archivo General expuso en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena —el mismo que durante tantos años había dirigido— una selección de sus fotografías más personales, titulada *La otra mirada de Pedro San Martín. Fotografías 1955-1958*.

El legado de Pedro San Martín está compuesto por un número superior a 200 cajas que incluyen más de 1.200 expedientes y proyectos de obras, informes arqueológicos, correspondencia,



originales de sus investigaciones, etc. La parte gráfica la componen unas 60.000 fotografías y miles de planos, mientras algunas pequeñas colecciones (estampas religiosas, mapas históricos...) nos ofrecen información sobre sus gustos personales y aficiones. Este fondo, que ha sido organizado también por J. Castillo y J. C. Molina, está en proceso de descripción y muy pronto podrá ser consultado en Internet a través de la web del Archivo General de la Región de Murcia.

Cómo llegó el "Legajo 57" a manos de Pedro San Martín continúa siendo una incógnita. Quizás fuera a través de un préstamo del propio Torres Balbás, una donación, una adquisición en algún librero de viejo, de los que era cliente asiduo el arquitecto afincado en Cartagena... No lo sabemos y quizás no lo sepamos nunca, pero lo cierto es que la llegada del "Legajo 57" al Archivo General de la Región de Murcia revela los puntos de unión de Torres Balbás y San Martín Moro, dos arquitectos que consagraron su riguroso estudio, amplio conocimiento y profunda preparación a la conservación del patrimonio histórico, y supone un importante avance en el conocimiento de la vida y obra de Leopoldo Torres Balbás, por cuanto permite contrastar y completar los documentos, datos y referencias que sobre este ilustre arquitecto custodian otros archivos, como el General de la Administración (Alcalá de Henares), y particularmente desde hace unos años el Archivo del Patronato de la Alhambra de Granada.

Y es, precisamente, la colaboración del Archivo de la Alhambra la que ha posibilitado la incorporación de algunos documentos y fotografías que enriquecen la exposición que dedicamos a este arquitecto, mientras las piezas aportadas por el Museo Arqueológico de Murcia complementan y contextualizan la muestra y la hacen más atractiva al visitante. Con todos estos materiales la exposición se ha estructurado en cuatro apartados: el primero y el segundo se dedican a los manuscritos e imágenes de sus investigaciones sobre la vivienda popular y el arte hispanomusulmán, que forman la parte nodal del Legajo 57; el tercero a los aspectos biográficos del conservador de la Alhambra, de los que tanto sabe Alfonso Muñoz Cosme, que nos honra con un documentado texto que enaltece este catálogo; y el último a la labor desarrollada por Torres Balbás en la salvaguarda y protección de los monumentos murcianos.

Con esta exposición pretendemos destacar la importancia que tienen los documentos para historia y la cultura, y habrá cumplido su cometido si contribuye a conocer más y mejor la excepcional figura del arquitecto Torres Balbás y su relación con la Región de Murcia.





SOBRE LA VIDA Y LA OBRA DE LEOPOLDO TORRES BALBÁS

Alfonso Muñoz Cosme

Subdirector General del Instituto del Patrimonio Cultural de España

El descubrimiento en el legado del arquitecto Pedro San Martín Moro de una documentación desconocida y en parte inédita de Leopoldo Torres Balbás, constituye un hallazgo muy relevante para la investigación sobre esta importante figura en el campo de la conservación patrimonial y de la historia de la arquitectura. Felicito al Archivo General de la Región de Murcia, a su director, Rafael Fresneda Collado, al archivero e historiador Javier Castillo Fernández y al arquitecto y también historiador Juan Carlos Molina Gaitán, por haber descubierto estos documentos, comprender su importancia, haber procedido a su rigurosa catalogación y realizar una adecuada puesta en valor y difusión de este patrimonio que nos permitirá conocer y comprender mejor algunos aspectos de la obra del arquitecto e historiador. También les agradezco haberme invitado a participar en esta publicación con esta modesta aportación.

Casi un siglo había transcurrido desde el nacimiento de Leopoldo Torres Balbás cuando, hace treinta años, comencé a investigar sobre su vida y su obra. Aunque sus escritos seguían siendo una referencia obligada para el estudio del arte y la arquitectura hispanomusulmanes, la aportación que había realizado a la teoría y práctica de la conservación del patrimonio arquitectónico estaba entonces casi olvidada. También eran escasamente conocidas sus aportaciones en diversos campos como la vivienda tradicional, la construcción moderna, la crítica arquitectónica, la arquitectura medieval cristiana, etcétera.

Descubrí la figura y la obra de Torres Balbás a través de la labor de investigación documental de mi tesis doctoral. Leyendo las memorias de sus proyectos, los artículos en la revista *Arquitectura*, sus extensas y documentadas monografías, encontré una labor enorme de conocimiento, conservación y difusión del patrimonio arquitectónico. Ello me llevó a solicitar a principios del año 1986 una ayuda del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo para abordar la tarea de estudiar en detalle esta gran aportación. Durante un año estuve recogiendo datos y huellas y recomponiendo esa vida apasionante. Conforme me iba adentrando en esa compleja personalidad, iba descubriendo nuevas facetas, aristas inéditas de una labor intelectual de una importancia trascendental. Con el resultado de mis investigaciones compuse una monografía¹ que tardó casi veinte años en ser publicada, pero que vio finalmente la luz gracias a la Junta de Andalucía y a la ayuda y el estímulo de Julián Esteban Chaparría y Román Fernández-Baca².

1 Alfonso Muñoz Cosme. *La vida y la obra de Leopoldo Torres Balbás*. 1986. Original depositado en la Dirección General de Arquitectura y en la biblioteca del Instituto Valencia de Don Juan.

2 Alfonso Muñoz Cosme. *La vida y la obra de Leopoldo Torres Balbás*. Sevilla, Junta de Andalucía, 2005.



Desde entonces muchos han sido los estudios publicados sobre la figura de Leopoldo Torres Balbás, entre los que podemos destacar el número de *Cuadernos de la Alhambra* dedicado a Torres Balbás en 1989³, los libros de Carlos Vílchez Vílchez, publicados en 1988 y 1999⁴, el epistolario publicado por Javier Gallego Roca en 1995⁵ y el posterior volumen, también editado por él en el año 2000, sobre Sanpaolesi y Torres Balbás⁶, la antología de artículos editada por Ángel González Hernández en 1996, el número monográfico de la revista *Papeles del Partal* en 2008⁷ y el libro de Julián Esteban Chapapría de 2012⁸.

Este creciente interés por la figura y la obra de Leopoldo Torres Balbás culminó con la exposición celebrada en la Alhambra de Granada en 2013⁹, acompañada de la edición de un extenso conjunto de ensayos¹⁰, y con la posterior publicación de su obra completa por la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en 2015¹¹. La adquisición del archivo personal del arquitecto por la Alhambra de Granada ha sido un acontecimiento importante que permitirá muchas investigaciones futuras, como también lo ha sido el descubrimiento del legajo 57 entre la documentación del archivo del arquitecto Pedro San Martín Moro, donado al Archivo General de la Región de Murcia.

PRIMERA ETAPA 1888-1923.

MÚLTIPLES CAMINOS.

La personalidad de Leopoldo Torres Balbás es extremadamente singular y compleja, debido tanto a los fermentos culturales en donde se forjó, como a la diversidad de campos que

3 *Cuadernos de la Alhambra*. nº 25. 1989.

4 Carlos Vílchez Vílchez. *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás (Obras de restauración y conservación. 1923-1936)*. Granada, Editorial Comares, 1988 y *Leopoldo Torres Balbás*. Granada, Editorial Comares, 1999.

5 Gallego Roca, Francisco Javier. *Epistolario de Leopoldo Torres Balbás a Antonio Gallego Burín*. Granada, Universidad de Granada y Diputación Provincial de Granada. 1995.

6 Gallego Roca, Javier (ed.) *Dos estudiosos, una cultura de la restauración arquitectónica: Piero Sanpaolesi y Leopoldo Torres Balbás*. Granada, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada y Università degli Studi di Firenze. 2000.

7 *Papeles del Partal. Revista de Restauración Monumental*, nº 4. 2008.

8 Esteban Chapapría, Julián. *Leopoldo Torres Balbás, un largo viaje con la Alhambra en el corazón*. Valencia, Patronato de la Alhambra, Pentagrafeditorial, 2012.

9 Exposición "*Leopoldo Torres Balbás*". Comisarios: Enrique Baquedano, Julián Esteban, Alfonso Muñoz, Javier Rivera, Mar Villafranca. Patronato de la Alhambra y Generalife, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. 2013.

10 AA. VV. *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica. Ensayos*. Granada, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Patronato de la Alhambra y Generalife. 2013.

11 Santiago Huerta y Fernando Vela Cossío (eds.) *Leopoldo Torres Balbás. Obra completa*. Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Maireia Libros, 2015.

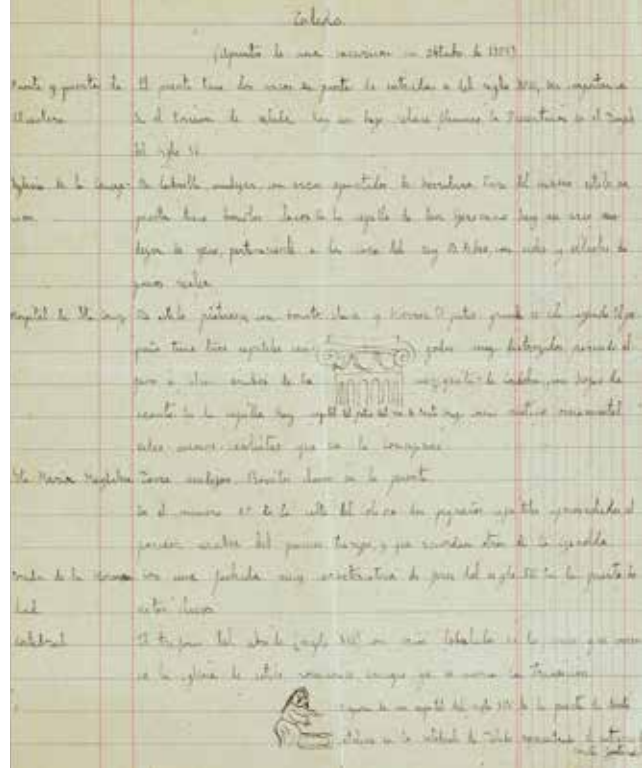
abarcó y a las peculiares circunstancias históricas que hubo de experimentar. Su obra, brillante y polifacética, abarca extensos campos de la conservación patrimonial, la investigación histórica y el ensayo. En Torres Balbás encontramos al arquitecto conservador junto al historiador, al arqueólogo, al teórico, al ensayista, al crítico, al arquitecto de nueva planta, al investigador, al profesor, al viajero, como facetas inseparables de una existencia única.

Leopoldo Torres Balbás nació en Madrid el 23 de mayo de 1888, cursó el bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros y frecuentó desde muy joven la Institución Libre de Enseñanza, cuya influencia en su formación fue decisiva. A través de su padre, insigne geógrafo y destacado miembro de esa institución, y de su propia formación en cursos realizados con maestros como Manuel Bartolomé Cossío o Juan Facundo Riaño, fue desarrollando la apreciación de la arquitectura histórica: "Niño aún, mis maestros me enseñaron a amar los viejos edificios, testigos elocuentes como pocos del acontecer histórico, la más pequeña de cuyas piedras habla al espíritu de quien los interroga"¹².

Ingresó en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en 1910, al mismo tiempo que en la Sección Arqueológica del Centro de Estudios Históricos, y terminó su carrera en 1917. La doble formación de arquitecto e historiador, a través de sus estudios de Arquitectura y su participación en el Centro de Estudios Históricos, con Manuel Gómez Moreno, le dotaron de un perfil especialmente indicado para el estudio, la investigación, la conservación y la restauración del patrimonio arquitectónico. Pero Leopoldo Torres Balbás fue también un entusiasta autodidacta, a través de muchas lecturas en español y francés y numerosos viajes, sobre todo por Castilla y el Norte de España.

Desde muy joven realizaba itinerarios por las tierras españolas con una cámara y un pequeño cuaderno en el que iba anotando datos, impresiones y bocetos de las obras que visitaba. Fruto de esos viajes y de sus muchas lecturas son los artículos que escribió en esos años sobre arquitectura histórica, especialmente la románica del centro y del norte de España, sobre conservación del patrimonio arquitectónico, y de crítica de la arquitectura contemporánea. Sus inquietudes intelectuales le llevaron a obtener en 1917 el primer premio del concurso del Círculo de Bellas Artes de monografías sobre monumentos españoles, con un estudio sobre el monasterio de

12 Leopoldo Torres Balbás. *Algunos aspectos del mudéjarismo urbano medieval*. Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia. Madrid, Academia de la Historia, 1954.



Monsalud, en Córcoles (Guadalajara), y en 1923 el premio Charro Hidalgo del Ateneo de Madrid, con su estudio sobre “La vivienda popular en España”, que tras permanecer diez años inédito, vio la luz dentro de la obra *Folklore y costumbres de España*, dirigida por F. Carreras y Candi¹³.

El trabajo de Torres Balbás sobre la vivienda popular tuvo una importancia trascendental en esta materia, ya que constituyó el primer estudio completo de la arquitectura tradicional de las diversas regiones de España. Tras estudiar los tipos singulares de la arquitectura popular: cabañas, chozas, cuevas, albergues de piedras sueltas y barracas, el autor realiza un recorrido por las regiones naturales, dividido en dos partes, correspondientes a la España lluviosa y la árida. En cada región natural o comarca describe los tipos arquitectónicos, los sistemas constructivos y los materiales, con numerosas fotografías y algunos planos¹⁴. Fernando García Mercadal, para la redacción de su libro *La casa popular en España*, consultó y utilizó el material aún inédito de Torres Balbás, y cincuenta años más tarde, Carlos Flores encontró en el estudio de Torres Balbás la base y el estímulo para realizar su obra *Arquitectura popular española*¹⁵.

13 F. Carreras Candi, *Folklore y costumbres de España*, Barcelona, Alberto Martín, 1931-1933.

14 Gran parte del material original utilizado para “La vivienda popular en España” se encuentra en el legajo 57, como algunos manuscritos, diversos dibujos y muchas fotografías, tanto propias como de otros autores.

15 Carlos Flores. *Arquitectura popular española*, Madrid, Aguilar, 1973-1977.

Illustración para "Los pallegos de la región del Cebaso"

verruños

12/2



Un hórreo y dos pallegos en Piedra-Sana de los Amores (Lugo)

Dibujo de Crespi.

En a: hórreo de Castañinos (Lugo), próximo a la raza con Lugo y muy cercano a el Barredo de esta última provincia, altitud, 490 m. En b: remate de un hórreo de Vilarello (Lugo) a 1040 m., de cubierta de pizarra; c, d y e: tipos de hórreos de Vilarello (Lugo); el d es de madera y piedra, los demás son de piedra.

Dibujo de Crespi.

A partir de 1918, Torres Balbás desempeñó el cargo de secretario de la Sociedad Central de Arquitectos de Madrid, formó parte de la primera redacción de la revista *Arquitectura*, y posteriormente, entre 1923 y 1925 fue delegado de publicaciones. Desde la revista *Arquitectura* ejerció la crítica arquitectónica, analizando los concursos y la arquitectura que se estaba construyendo, para llenar un vacío existente en nuestra cultura: "No existe la crítica arquitectónica en nuestro país. Se escribe y discute sobre pintura y esculturas modernas; poquísimas veces se desliza solapadamente en un periódico, en una revista, algún juicio tímido sobre un arquitecto o un edificio contemporáneos"¹⁶.

El interés por la creación contemporánea se manifestó en algunos artículos en la revista *Arquitectura*, donde propugnaba la creación de una nueva arquitectura: "Los futuros historiadores de la arquitectura deberán señalar el comienzo de una nueva era en la que

mientras agonizan las formas tradicionales de una arquitectura basada fundamentalmente en principios estáticos, surgen esas otras formas de una belleza tan moderna y tan grande, de la arquitectura del movimiento, propia de los tiempos presentes. El pasado son la piedra y la madera, materiales con los que no tenemos ya nada que decir; el porvenir está en el hierro, el cobre y el acero”¹⁷.

Leopoldo Torres Balbás proyectó en sus primeros años de profesión varios edificios de vivienda, dos colegios en Santander, un edificio comercial en Madrid y otras obras menores; también fue arquitecto municipal de Medina del Campo y arquitecto de la Junta de Construcciones Escolares. Pero el joven arquitecto no convirtió sus ideas arquitectónicas innovadoras en proyectos y obras importantes¹⁸. Su despedida del mundo de la nueva arquitectura vino marcada por un enigmático artículo aparecido en la revista *Arquitectura* en 1920 y firmado con seudónimo¹⁹. En este texto, que vierte una acerba crítica sobre las pocas e incipientes obras realizadas hasta ese momento por el arquitecto, hemos creído detectar una autocrítica escrita por su propia mano.

Todos estos caminos relacionados con la creación arquitectónica contemporánea quedaron sin continuación. Leopoldo Torres Balbás no iba a ser un arquitecto convencional y su futuro no se encontraba en la administración local, ni en las construcciones escolares, ni en el ejercicio libre de la profesión, ni en la crítica arquitectónica. Entre los variados campos en los que realizó contribuciones importantes en esta época, fue el de la teoría de la conservación y restauración del patrimonio arquitectónico el más importante y el que más continuación posterior tuvo. Su aportación teórica de esos años, sus posteriores realizaciones prácticas y la repercusión que todo ello tuvo, fueron contribuciones decisivas para la cultura patrimonial.

La restauración monumental se encontraba anticuada en esa época en nuestro país, como también sucedía con la mayor parte de la cultura arquitectónica. Los principios

17 Leopoldo Torres Balbás. “Las nuevas formas de la arquitectura”. *Arquitectura*, nº 14. 1919. Página 148.

18 Las obras de nueva planta de Torres Balbás son un edificio comercial en la plaza de Cascorro de Madrid (1918), un panteón en el cementerio de Cabezón de la Sal (1918), dos edificios de vivienda en Medina del Campo (1919), dos edificios escolares en San Vicente de la Barquera (1920-1924), el Pabellón Provincial de Granada en la Exposición Iberoamericana de Sevilla (1929), la Casa de los Sacristanes de la Capilla Real, junto a la Catedral de Granada (1929-1932) y su propia casa en El Escorial, construida en los años cuarenta. También dirigió la obra de la Escuela Normal de Granada, con proyecto de Antonio Flórez (1923-1935).

19 Luis Ramos Gil. “Arquitectura española contemporánea”. *Arquitectura*, 1920. Páginas 351-353.

Dibujo de de la casa solariega de los González de Getino en el barrio de Abajo de Vegacervera, León, original de Manuel de Cárdenas

Reproducción del mismo dibujo en la revista *Arquitectura*, nº 18 (1919), pág. 297



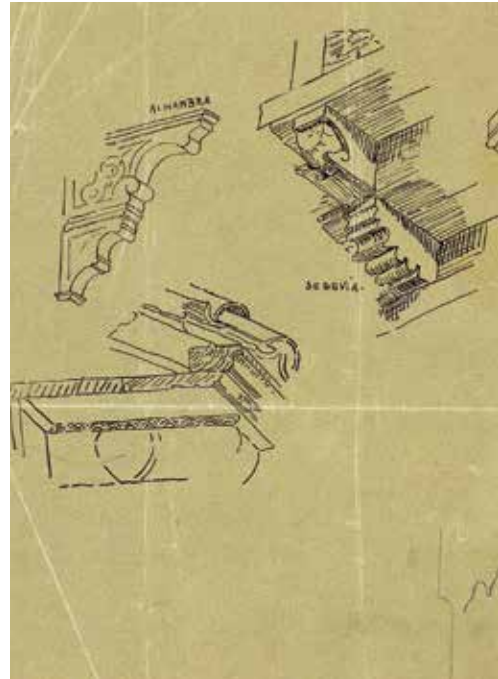
del historicismo romántico y de la restauración filológica, que se habían desarrollado en Francia medio siglo antes, eran seguidos de forma acrítica por los grandes arquitectos restauradores españoles en las primeras décadas del siglo XX. Los cambios que las aportaciones de Camillo Boito en Italia, Alois Riegl en Austria, o Paul Leon en Francia habían introducido en la cultura de la restauración monumental, no habían llegado a nuestro país y no habían renovado una práctica de la restauración arquitectónica que se revelaba anacrónica, ineficaz y transformadora de un patrimonio arquitectónico amenazado.

El propio Torres Balbás comentaba esta situación de forma explícita: “La restauración de los monumentos en nuestro país se ha inspirado casi siempre en criterios radicalísimos. Los movimientos exteriores nos llegan con tal retraso y se arraigan en nuestro ambiente con tal fuerza, que somos con frecuencia el eco de la ideología extranjera de sesenta años atrás”.

Frente a la postura mayoritaria, Torres Balbás desarrolló una labor personal a partir de 1918 que transformaría profundamente la teoría y la práctica de la conservación del patrimonio arquitectónico en nuestro país. Este proceso no fue recorrido en solitario,

Instancia de Leopoldo Torres Balbás dirigida al Registro de la Propiedad de Granada solicitando copia de la inscripción de la casa nº 9 de la calle San José Alto de esa ciudad. (1936-05-22)

Cinco croquis a mano de zapatas de madera de la Alhambra, Segovia, Tángor y Sevilla [recorte]



ya que coincidieron en él importantes arquitectos como Jeroni Martorell, Teodoro de Anasagasti, Alejandro Ferrant o Emilio Moya, y otros intelectuales como el Marqués de Vega Inclán o Elías Tormo. Pero fue el joven Leopoldo quien lideró este proceso, inicialmente desde la teoría y posteriormente con sus intervenciones.

En 1919, tan solo dos años después de haber terminado la carrera, Leopoldo Torres Balbás presentó una ponencia en el VIII Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en Zaragoza, que supuso una declaración completa de una forma de entender la protección y conservación del patrimonio arquitectónico. En ella abordaba el inventario, la legislación, los criterios de conservación, los aspectos técnicos, administrativos, económicos. Todas las facetas de la acción estatal sobre el patrimonio histórico eran estudiadas, criticadas y se proponían alternativas.

Los criterios de actuación que desarrolló Torres Balbás en este momento se basaban en la limitación de la intervención a lo estrictamente necesario y el respeto a todas las épocas del monumento: "Conservar los edificios tal como nos han sido transmitidos, preservar-

los de la ruina, sostenerlos, consolidarlos, siempre con un gran respeto a la obra antigua; nunca completarlos ni rehacer las partes existentes²⁰. También defendía la utilización del diseño y materiales modernos en las adiciones: "En algunos monumentos puede llegar a ser de absoluta necesidad realizar obra nueva para que no perezcan. En tal caso lo natural, lo lógico, es hacer esa obra con materiales modernos y en un estilo moderno, como se realizó siempre hasta nuestros tiempos de restauraciones"²¹.

A través de la citada ponencia en el Congreso de Zaragoza y de diversos artículos aparecidos en esos años²², Torres Balbás expuso una doctrina de la conservación y restauración que, aunque era innovadora en el panorama español, expresaba el consenso general de la cultura europea coetánea de la conservación, que habría de plasmarse algunos años después en la Carta de Atenas.

SEGUNDA ETAPA. 1923-1940.

LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

En el año 1923 se produjo un cambio decisivo en la vida de Leopoldo Torres Balbás, al ser nombrado arquitecto conservador de la Alhambra de Granada, lo que le permitió iniciar su período de realizaciones más fecundas, y le puso en contacto con la arquitectura hispanomusulmana, campo de investigación que ya no abandonaría nunca. El encuentro entre arquitecto y monumento fue trascendental para ambos y marcó decisivamente sus destinos. Torres Balbás tenía treinta y cuatro años y casi ninguna experiencia práctica de restauración, cuando llegó a una Alhambra que se encontraba en una situación crítica y necesitaba la labor de una persona en la que se reunieran los conocimientos técnicos de un arquitecto, la pasión por la investigación de un arqueólogo y el conocimiento de la arquitectura antigua de un historiador.

La práctica de la restauración sobre una arquitectura tan compleja y frágil como la arquitectura hispanomusulmana debió de ser una prueba difícil para el arquitecto, que opuso a

20 Leopoldo Torres Balbás. *Legislación, inventario gráfico y organización de los Monumentos históricos y artísticos de España*. Ponencia en el VIII Congreso Nacional de Arquitectos. 1919. Página 21.

21 *Ibidem*. Página 23.

22 Esta difusión de los principios modernos de la conservación monumental fue llevada a cabo con artículos en la revista *Arquitectura*, como "La restauración de monumentos antiguos" (1918, pg. 228); "El aislamiento de nuestras catedrales" (1919, pg. 358); "La utilización de monumentos antiguos" (1920, pg. 179); "Las murallas que caen" (1922, pg. 69); "De cómo desaparecen los antiguos palacios de la nobleza castellana" (1923, pg. 105), además de la ya citada ponencia en el VIII Congreso Nacional de Arquitectos, celebrado en Zaragoza en 1919.



la falta de experiencia, el método y el trabajo. Leopoldo Torres Balbás pudo poner en práctica en la Alhambra todo el caudal de elaboración teórica desarrollado en los años anteriores, siguiendo la valiosa guía del plan de restauración que había formulado Velázquez Bosco en 1917. Durante trece años, Torres Balbás desarrolló una actividad importantísima para la conservación del monumento granadino y un modelo de actuación distinta de lo que había sido la práctica habitual de la restauración monumental en España. De esos años nos queda una Alhambra que aún hoy nos sorprende por su autenticidad, por su valor arqueológico, por su interés documental y por su buen estado de conservación.

El método de proyecto y obra, desarrollado en una época en la que aún los instrumentos y procedimientos técnicos eran muy imperfectos, supuso un gran adelanto y le permitió realizar una actividad extraordinaria en los trece años que estuvo a cargo de la conservación del conjunto granadino²³. La labor de recuperación se hizo, en palabras de Torres

23 Sobre las actuaciones de Torres Balbás en la Alhambra existe abundante documentación en los proyectos conservados en el archivo del antiguo Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, en el Archivo General de la Administración, en Alcalá de Henares. También en el Archivo de la Alhambra se conservan copias de algunos proyectos y memorias y presupuestos de obras sin proyecto. En el Diario de Obras de la Alhambra, Torres Balbás anotaba minuciosamente todas las actuaciones llevadas a cabo, por lo que constituye un testimonio valiosísimo para conocer lo realizado. Fue publicado en *Cuadernos de la Alhambra* entre 1965 y 1970. Existe también una documentadísima monografía de Carlos Vélchez Vélchez, publicada en 1988: *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás (Obras de restauración y conservación)*. Granada, Editorial Comares, 1988.

Balbás: “Sin tratar de reproducir una parte o elemento de época antigua, sin suprimir ni alterar ningún testimonio del pasado, respetando las obras añadidas posteriormente a su primera construcción, ocupándose puramente de consolidar, sostener y conservar”²⁴.

Así, Torres Balbás desarrolló en sus proyectos un método de intervención, que podríamos calificar de científico, elaborado gracias a la formación interdisciplinar del arquitecto, que constituyó la plasmación en la práctica de los principios de autenticidad, diversidad, conservación y mínima intervención. Este método incluía una exhaustiva investigación histórica previa, la elaboración del proyecto con planos de estado inicial y proyecto con las mismas proyecciones y a la misma escala; fotografías de estado inicial, proceso y estado final; registro arqueológico durante la ejecución; reseña de todos los detalles en el diario de obras y publicación posterior.

Es posible que en la configuración del método de intervención jugara un papel relevante el viaje a Italia que realizó en 1926 con una beca de la Junta de Ampliación de Estudios. Torres Balbás visitó en un mes las ciudades de Aviñón, Génova, Pisa, Roma, Ostia, Nápoles, Pompeya, Florencia, Bolonia, Ferrara, Venecia, Milán y Toulouse, en las que estudió numerosas excavaciones y restauraciones y se entrevistó con diversos especialistas como Alberto Terenzio, Adolfo Venturi o Antonio Muñoz²⁵.

En los años que fue arquitecto conservador de la Alhambra, Torres Balbás intervino, entre otros lugares, en la galería de Machuca, en el Mexuar, en el patio de los Arrayanes, en la sala de la Barca, en la torre de Comares, en el patio de los Leones, en la sala de los Reyes, en la sala de los Abencerrajes, en el patio del Harem, en la sala de las Dos Hermanas, en el patio de Daraja, en las habitaciones de Washington Irving, en el tocador de la Reina, en la zona del Partal, en el palacio de Carlos V y en diversas torres de la Alcazaba y de la muralla perimetral. También restauró el exconvento de San Francisco para residencia de paisajistas y recuperó el arco de las Orejas o puerta de Bibarrambla.

Fernando Chueca Goitia describe así la obra de Torres Balbás sobre el conjunto granadino: “La labor que hizo Don Leopoldo Torres Balbás en la Alhambra entre los años 1923 a 1936,

24 Leopoldo Torres Balbás. “La reparación de los monumentos antiguos en España”. *Arquitectura*. nº 163. 1933.

25 Julián Esteban Chapapriá. *Leopoldo Torres Balbás. Un largo viaje con la Alhambra en el corazón*. Patronato de la Alhambra y Generalife. Pentagraf Editorial, Granada 2012. Páginas 103-107.

es algo tan fundamental, que en gran parte la Alhambra que hoy vemos se debe a sus desvelos, a sus sabias restauraciones y a su sensibilidad para comprender la obra de aquellos artífices granadinos de la Edad Media. Consolidó, restauró, completó, aseguró para muchos años la estabilidad del monumento y además no alteró para nada la esencia original de la estructura o de la decoración. No cayó en el error de completar y eserías con un criterio más o menos caprichoso, sino que donde éstas habían desaparecido, ordenaba los paños con formas geométricas para recuperar la línea arquitectónica sin caer en la falsificación²⁶.

No obstante, en algún caso no fueron bien entendidas sus decisiones. La supresión de la cúpula del templete de levante del patio de los Leones recibió numerosas críticas y a pesar del apoyo recibido por muchos profesionales e intelectuales, como Manuel de Falla, Emilio García Gómez, Antonio Gallego Burín o Francisco Prieto Moreno²⁷, ocasionó un cierto distanciamiento con la sociedad granadina. El propio Torres Balbás comentaba: “La sustitución de la citada cubierta tal vez haya pecado de audaz. Las gentes estaban acostumbradas a ver la cúpula, escenográfica, pintoresca y ligera, del siglo XIX, y se sienten ahora abrumadas por la cubierta piramidal, de gran pendiente, para salvar la maravillosa cúpula interior de lazo, siempre amenazada de destrucción por recalos y humedades con el revestimiento de escamas vidriadas, y hoy bien protegida por la reciente cubierta²⁸.”

Su labor en la Alhambra no se limitó a redactar y ejecutar los proyectos de restauración, sino que alcanzó una gestión global, que incluía los aspectos de mantenimiento, de uso, de adquisición de inmuebles, de financiación y de difusión. En palabras de Pedro Salmerón: “La actividad de Torres Balbás como arquitecto conservador se completa, a lo largo del tiempo, con una actitud claramente comprometida con la gestión. Lo interesante de su perfil es el talante que presenta a la hora de enfrentarse con la realidad del patrimonio monumental en el largo periodo de actividad durante el que muestra una visión integradora²⁹.”

26 Fernando Chueca Goitia. “Prólogo”. L. Torres Balbás. *Obra dispersa*. Madrid, Instituto de España, 1981. Páginas IX-X.

27 “Los monumentos granadinos. El arquitecto de la Alhambra se ha limitado a devolver al famoso patio su fisonomía auténtica”. Carta abierta publicada en *El Defensor de Granada*. 31 de enero de 1935.

28 Leopoldo Torres Balbás. “La sustitución de la cubierta del templete de Oriente del Patio de los Leones de la Alhambra”. *INGAR* nº13, 1935.

29 Pedro Salmerón Escolar. “Torres Balbás. Los inicios de la planificación en La Alhambra”. En *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica. Ensayos*. Granada, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2013. Página 101.

Además de la extensa labor que desarrolló en la Alhambra, Torres Balbás realizó otras numerosas obras de restauración a partir de que en 1929 fuera nombrado arquitecto encargado de los servicios de la sexta zona monumental, que agrupaba a las cuatro provincias de Andalucía Oriental más Albacete, Alicante y Murcia. Así intervino en Granada en la iglesia de San Juan de los Reyes, en el corral del Carbón, en la casa de los Girones, en la casa del Chapiz, en el palacio de Daralhorra, en la iglesia de Santa Ana y en el arco de Elvira. Fuera de la ciudad de Granada, también realizó obras en el arco de Belén en Santa Fe, en la iglesia de Santa María de los Reales Alcázares de Úbeda, en la casa del Pópulo y en la iglesia de San Francisco de Baeza, en la iglesia y mihrab de San Juan en Almería, en la catedral y en la alcazaba de Almería, en la alcazaba de Málaga, en el yacimiento romano de La Alberca, en la iglesia de Santiago de Jumilla, en la capilla de los Vélez de la Catedral de Murcia y en el desaparecido Contraste de la Seda de esa ciudad.

Con motivo de la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1929, se le encargó a nuestro arquitecto la construcción del Pabellón Provincial de Granada, obra por la que recibiría la medalla de oro de la Exposición. Este edificio no ha llegado hasta nosotros al haber sido destruido por un incendio algunos años después de la exposición.

La labor teórica que Torres Balbás desarrolló en su etapa granadina es cuantitativamente menor que la realizada con anterioridad, sin duda debido a que los trabajos en la Alhambra le dejaban poco tiempo para escribir. No obstante, mantuvo una producción constante de artículos, que abandonaron los aspectos de crítica de la arquitectura contemporánea y de teoría de la restauración monumental para centrarse en los estudios de historia de la arquitectura, especialmente referida al nuevo campo de la arquitectura hispanomusulmana.

En 1931 se presentó a la Cátedra de Historia de la Arquitectura y de las Artes Plásticas de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, ganándola frente a Francisco Íñiguez Almech. En ese mismo año formó parte de la delegación española en la Conferencia de restauración de monumentos de la Oficina Internacional de Museos en Atenas. En efecto “ante la insistencia de los amigos, a pesar de andar bastante mal de salud, he venido con la representación de España a la Conferencia de restauración de monumentos de la Oficina Internacional de Museos”, escribió a su amigo Antonio Gallego Burín³⁰.

30 Francisco Javier Gallego Roca. *Epistolario de Leopoldo Torres Balbás a Antonio Gallego Burín*. Granada, Colegio Oficial de Arquitectos, Universidad de Granada, 1987. Página 77.



En esta Conferencia, Torres Balbás estaba acompañado por Modesto López Otero, Emilio Moya y Francisco Javier Sánchez Cantón, y presentó una ponencia con el título “Evolución del criterio respecto a la restauración de monumentos en la España actual”, que fue publicada en la revista *Mouseion* en 1932 y ampliada en 1933 en la revista *Arquitectura* con el título “La reparación de los monumentos antiguos en España”.

En esta ponencia, Torres Balbás expresaba: “Cada viejo edificio presenta un problema diferente y debe ser tratado de distinta manera. Es pueril intentar dar reglas generales para la reparación de los monumentos que sirvieran a la par para una construcción romana, un templo visigodo, una iglesia románica, una catedral gótica, un edificio musulmán y un palacio del Renacimiento: lo único útil y sensato es fijar una orientación general, y ésta creemos que debe ser la del máximo respeto a la obra antigua, conservando las fases y adiciones posteriores que tengan interés histórico, arqueológico, artístico o monumental, huyendo lo más posible de añadir nada nuevo y diferenciando siempre lo añadido, para que nunca pueda confundirse con la obra antigua, al mismo tiempo que se procura atender al ambiente y al aspecto artístico del edificio reparado”³¹

31 Leopoldo Torres Balbás. “La reparación de los monumentos antiguos en España”. *Arquitectura*. nº 163. 1933. Páginas 7-8. Reproduce con algunas adiciones lo publicado en *Mouseion*, volúmenes 17-18. 1932: “La restauration des monuments dans l’Espagne d’aujourd’hui”. Página 25.

La Carta de Atenas supuso el reconocimiento internacional de la moderna doctrina de conservación del patrimonio, tal como ya se había formulado por Camillo Boito casi cincuenta años antes, pero también es la formalización de esas teorías en un corpus teórico y en una normativa práctica, que le da un contenido canónico. El documento recomienda evitar las reconstituciones, asegurar la conservación con un mantenimiento continuo, el respeto a todas las épocas del pasado, hacer distinguibles las adiciones, asignar un uso adecuado a los inmuebles y atender al entorno de los monumentos. En cuanto a aspectos técnicos, la Carta aprueba el empleo prudente de los recursos y materiales de las técnicas modernas, recomienda la colaboración pluridisciplinar de arquitectos con científicos y arqueólogos y la necesidad de realizar un análisis detallado antes de cualquier actuación.

El reconocimiento internacional de los principios defendidos durante años por Torres Balbás, coincidió en España con la proclamación de la Segunda República, que adoptó esos principios, superando de esta forma un debate que se había extendido en las décadas anteriores: "Nuestros monumentos se reparan hoy con un estricto criterio conservador, sin tratar de reproducir una parte o un elemento de época antigua, sin suprimir ni alterar ningún testimonio del pasado, respetando las obras añadidas posteriormente a su primera construcción, ocupándose puramente de consolidar, sostener y conservar. Se intenta prolongar su duración sin privarles de su autenticidad, conservándolos tal como han llegado a nuestros días".³²

Pocos años después, la guerra civil cambió el destino de Leopoldo Torres Balbás, como el de millones de españoles. Las consecuencias de esta tragedia colectiva cerraron para él el campo de acción de la restauración monumental y le obligaron a encauzar su trabajo hacia la docencia y la investigación. El 18 de julio de 1936, Leopoldo Torres Balbás fue sorprendido por la sublevación militar mientras se encontraba realizando una de las frecuentes excursiones con sus alumnos. No pudo regresar a Madrid y hubo de permanecer en Soria, donde enseñó Historia y Dibujo en un instituto de bachillerato. El nuevo gobernador militar de Granada destituyó a Torres Balbás de su cargo de arquitecto conservador de la Alhambra el 25 de agosto de 1936³³.

32 Leopoldo Torres Balbás. "La reparación de los monumentos antiguos en España". *Arquitectura*. nº 163. 1933. Páginas 7-8.

33 Carlos Vílchez Vílchez. "La depuración política de don Leopoldo Torres Balbás y Granada 1936-1941". En. *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica. Ensayos*. Granada, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2013. Página 215.

La restauración de la Catedral de Sigüenza fue su última contribución a la práctica de la conservación y restauración del patrimonio arquitectónico. El edificio había sufrido daños por un bombardeo y debía ser restaurado, por lo que se pidió a a Torres Balbás que hiciera el proyecto de restauración. Redactó el proyecto y empezó a actuar con un trabajo riguroso y con pocos medios, pero una vez terminada la guerra, la Dirección General de Regiones Devastadas lo apartó de la obra para que la continuara el arquitecto Antonio Labrada, con unos criterios y una metodología radicalmente diferentes³⁴. A partir de ese momento Leopoldo Torres Balbás fue totalmente relegado por los estamentos oficiales y nunca más se le encargaron obras de intervención en el patrimonio arquitectónico.

TERCERA ETAPA. 1940-1960.

DOCENCIA E INVESTIGACIÓN

Al finalizar la guerra, Leopoldo Torres Balbás regresó a Madrid y se encontró con varios expedientes de depuración por acusaciones formuladas contra su persona. No pudo probarse actividad política alguna y salió indemne de estos expedientes³⁵, pero ya había perdido sus cargos de arquitecto conservador de la Alhambra y de la sexta Zona, y a punto estuvo de perder también su cátedra.

En una carta a Antonio Gallego Burín se lamentaba Torres Balbás de la situación en la que se encontraba: “Es triste, querido Antonio, que tras una vida en la que no ha hecho uno más que trabajar y tratar de cumplir con su deber, apartado por completo de toda bandería política como sabe V. bien, me vea, envejecido prematuramente y enfermo, hostigado y tratado como un sospechoso”³⁶. Marginado de la práctica de la conservación del patrimonio arquitectónico, tan solo formulará alguna crítica a las restauraciones que se

34 José Juste Ballesta. “Torres Balbás y Guadalajara. La Catedral de Sigüenza”. En *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica. Ensayos*. Granada, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2013. Páginas 261-286.

35 Julián Esteban Chapapría. “El expediente número 1652/1940 de responsabilidades políticas: proceso de depuración a Leopoldo Torres Balbás”. *Papeles del Partal. Revista de Restauración monumental. Número 1*. 2002. Páginas 51-54. Julián Esteban Chapapría. “Torres Balbás. Las depuraciones y el final de la guerra”. En *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica. Ensayos*. Granada, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2013. Páginas 185-205.

36 Carta de 20 de febrero de 1940, recogida en Francisco Javier Gallego Roca (ed.). *Epistolario de Leopoldo Torres Balbás a Antonio Gallego Burín*. Granada, Universidad de Granada y Diputación Provincial de Granada. 1995. Página 185.

ejecutaban, como en los casos de la Iglesia de la Hospedería de Roncesvalles³⁷ o de las cubiertas de la Plaza Mayor³⁸, pero los tiempos no eran favorables para el debate y la confrontación de posturas.

Dedicado en lo sucesivo a la docencia y la investigación, desde su Cátedra de Historia de la Arquitectura y de las Artes Plásticas en la Escuela de Arquitectura de Madrid formó a muchas generaciones de arquitectos, enseñándoles a leer e interpretar la arquitectura histórica y utilizando los viajes como ejercicio didáctico. En la Biblioteca de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid se conservan unos apuntes de sus clases, así como un conjunto de unas dos mil diapositivas de vidrio que utilizaba en la enseñanza, identificadas a pluma con su caligrafía. A través de ellas podemos hacernos una idea del trabajo didáctico riguroso e innovador para su época.

La otra gran aportación de Torres Balbás en estos años fue en el campo de la investigación en la arquitectura hispanomusulmana. Se había iniciado en ese ámbito en los años veinte y treinta como complemento y apoyo de su actividad restauradora y lo adoptó como campo natural de investigación, especialmente desde la Escuela de Estudios Árabes, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con la redacción de la Crónica Arqueológica de la España Musulmana en la revista *Al-Andalus*. Más de doscientos artículos publicó Torres Balbás en esta sección de la revista, que constituyen una enorme contribución al conocimiento de la arquitectura hispanomusulmana.

Emilio García Gómez relataba cómo comenzó esta obra: "En 1934, cuando la publicación iba por su segundo año, Torres Balbás me propuso insertar en cada número, es decir, semestralmente, una "crónica arqueológica de la España musulmana", que diese rápida y eficaz cuenta de las infinitas novedades en curso, y evitase que, como venía ocurriendo, quedasen únicamente en la memoria de unos cuantos, para perderse sin remedio, los detalles de lo explorado, de lo descubierto, de lo tapado de nuevo con las restauraciones y de lo hecho. No hay que decir que acepté, honradísimo, en el acto"³⁹.

37 Leopoldo Torres Balbás. "La iglesia de la hospedería de Roncesvalles". *Príncipe de Viana*. VI. Pamplona, 1945. Páginas. 371-403.

38 Leopoldo Torres Balbás. "La reforma de las cubiertas de la Plaza Mayor de Madrid". *Boletín de la Real Academia de la Historia*. CXLII. Madrid 1958. Pg. 279.

39 Emilio García Gómez. *Contestación al discurso de Leopoldo Torres Balbás*. Academia de la Historia, Madrid, 1954.

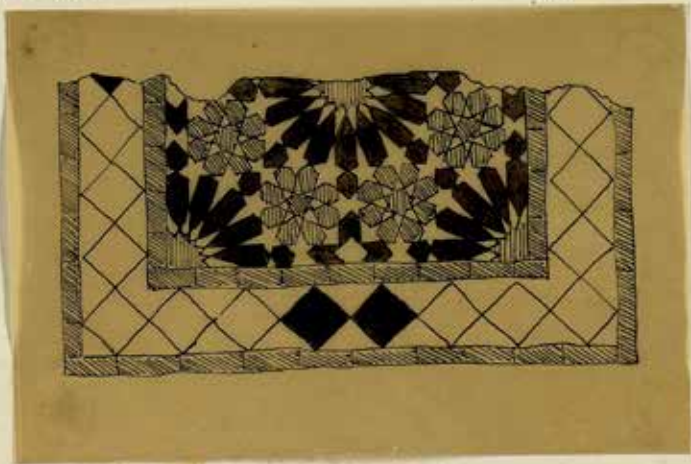
Azulejos sevillanos.

Azulejos sevillanos del siglo XIII, G. J. de Orma (Mad. 1902).

Azulejos vitreos a el submodo de la vajilla de la Piedad, pues que de det Marina, a Sevilla. p. 2. Son los vitreos vitreos, de los vitreos, en dimension 9x9 cm. el grueso del badillo varia desde 12 o 13 mm. hasta 2 cm. vitreos. los vitreos del vitreos y los vitreos que determinan y vitreos de los vitreos se obtienen vitreos vitreos por vitreos de vitreos. Todo el vitreos esta vitreos de - solo color, es vitreos de vitreos vitreos, o vitreos de vitreos vitreos y vitreos, vitreos de vitreos vitreos vitreos. El vitreos recibe los vitreos, pero vitreos vitreos a los vitreos por el vitreos grueso del vitreos - ellos, vitreos vitreos de los vitreos amarillos de los del badillo sevillanos.


p. 16. El vitreos de vitreos se desvía a el vitreos de la vitreos de la Piedad de det Marina de Sevilla, a la vitreos vitreos al vitreos. es una vitreos de vitreos y vitreos vitreos, a los vitreos que se vitreos (los vitreos vitreos los vitreos vitreos. los vitreos vitreos, vitreos vitreos, la vitreos, vitreos) a una vitreos vitreos, reducida a $\frac{1}{2}$ del vitreos, de los vitreos. Vitreos, vitreos y vitreos vitreos, a una vitreos vitreos del vitreos actual del vitreos de la vitreos. al llegar la vitreos a los vitreos de la vitreos, se vitreos vitreos a los vitreos de un vitreos de vitreos, una vitreos se vitreos a la vitreos que vitreos vitreos vitreos, vitreos vitreos vitreos vitreos vitreos vitreos vitreos, entre dos vitreos de vitreos vitreos.


Azulejos vitreos en el submodo de la vitreos del vitreos del vitreos de la vitreos de Sevilla. p. 19. Son tres vitreos vitreos vitreos el año 1888. los vitreos llevan - vitreos, vitreos a el vitreos de la vitreos, a vitreos vitreos vitreos, solo de los vitreos - vitreos vitreos. con una vitreos vitreos y vitreos vitreos vitreos una vitreos vitreos, vitreos vitreos, vitreos vitreos, vitreos a la vitreos de la vitreos vitreos vitreos, la vitreos de los vitreos de los vitreos vitreos. ... el vitreos de la vitreos a los vitreos que vitreos el vitreos de los vitreos vitreos y el vitreos de la vitreos son de los vitreos vitreos a los vitreos vitreos. y vitreos vitreos a el vitreos, vitreos vitreos a el vitreos de la vitreos. los vitreos y vitreos de los vitreos, vitreos vitreos a el vitreos de la vitreos.



Iglesias mudéjares.

Cat. Arqu. y Art. de la Prov. de Sevilla, II.

p. 224. Constantina. San de Santo Mami de la Encarnación. Del tipo hispano de iglesias mudéjares. Tres naves que todavia cubiertas de madera; los brazos de las naves empujan en chufas mudéjares. Torre fundada a los pies.  Rejón se edificó en termino = 1546.

pp. 229, 230. Constantina. Ermita de N. D. del Rollido. Parte más antigua las naves, tres, agudas por arcos apuntados sobre volutas y techos chufas dos  un aljiz.

pp. 318 Cañal de la Sierra - Paroq. de N. D. de Consolación. Iglesia mudéjar, poblamiento de tres naves, abside poligonal, torre fundada a los pies con bella puerta de arcos apuntados es almohades, de remates, un capiteo en los arcos y arquivoltas de puntos de diferente.

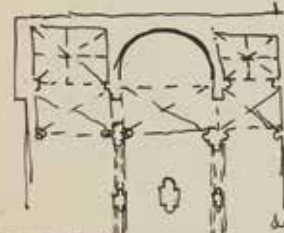
los pies, en abside se conservan de esa iglesia, mas arcaicas en los tramos de los pies, en abside, que fue luego apropiado para la obra. Torre fundada del tipo generalizado en las iglesias mudéjares. De arcos de dos partes visiblemente diferenciadas, de hea distintos, aunque de analogías estilísticas, en las antiguas vid con la bella puerta (es de granada aguda, doblada por de pequeños hilos - ledillos). Ventanas superiores de arcos esculpa de la torre y abside cubiertas de arcos de tres y dos por naves, agudas por arcos, y aljiz apuntado de puros tres. Unos de los puros del aljiz aproximación góticis.

p. 159. Carmona. Santiago.



Una levante de - toron de N. Pedro I a los abidos los arcos de aljiz de una que llega todo aljiz

pp. 171- Carmona. San Felipe. Naves cubiertas de madera: abside hecha gótico el central, cubiertas con dos, y de arcos almohades los otros puros de la nave. Torre aljiz turco. La parte antigua, de muros poco avanzados del gótico, y de un edificio de las murallas del gótico.



De la parte de abside central, visible en efecto a la analogía de los puros - tejidos por un aljizismo local un aljizismo de rados - los puros mudéjares - y - la última abside de tres. Posiblemente las naves cubiertas tuvieron techos planos. De cuando se los cubrió de arcos de época y también mayor levante aglomerado a la intervención de los muros y ventura siglo anterior: luego de los arcos y puros, visible en proximidad del Paroq. de los libros propiamente la proximidad del Paroq. al - el capiteo de los de los puros mudéjares. Este de puros de 1468 al 70 - c 1470 los puros almohades y - puros siglo XVI - el aljiz del aljiz. muy buenos aljizes.

Además de este trabajo arduo y minucioso, Torres Balbás también elaboró obras de síntesis, que habrían de servir de manuales para varias generaciones, como los volúmenes de la colección *Ars Hispaniae*, dedicados al *Arte almohade*, *arte nazarí* y *arte mudéjar*, y a la *Arquitectura gótica*⁴⁰, o el "Arte hispanomusulmán hasta la caída del califato de Córdoba", publicado en el tomo V de la *Historia de España* dirigida por Ramón Menéndez Pidal⁴¹. Redactó asimismo un texto titulado "L'art andalou" para la *Enciclopedia del Islam* y un tratado sobre arte almorávide y almohade que fue traducido al árabe⁴². Una trilogía de monografías sobre monumentos andaluces, de carácter divulgativo pero ampliamente documentadas, escribió para la serie *Los Monumentos Cardinales de España*, sobre la Alhambra y el Generalife de Granada; la Alcazaba y la Catedral de Málaga, y la Mezquita de Córdoba y las ruinas de Madinat al-Zahra⁴³.

En enero de 1951 fue propuesto para ingresar en la Real Academia de la Historia. La propuesta fue presentada por Modesto López Otero, Gregorio Marañón y Melchor Fernández Almagro para cubrir la vacante dejada por Armando Cotarelo y Valledor⁴⁴. Leyó su discurso de ingreso en la Academia de la Historia el 10 de enero de 1954, siendo recibido por Emilio García Gómez. El discurso de ingreso versaba sobre "Algunos aspectos del mudéjarismo urbano medieval"⁴⁵, y con él comenzó un camino que ocuparía sus últimos años de investigaciones y que desembocaría en su obra póstuma, en torno al estudio de las ciudades de la España musulmana⁴⁶.

Podemos apreciar en el trabajo de Torres Balbás como investigador una evolución en la que partiendo del estudio concreto y minucioso de los elementos encontrados en obras y excavaciones, tiende hacia una visión cada vez más amplia, para extenderse sobre los

40 *Ars Hispaniae*. Volúmenes IV y VII. Editorial Plus Ultra, Madrid 1949 y 1952.

41 "Arte hispanomusulmán hasta la caída del califato de Córdoba (711-1031 d. J.C.)", en *Historia de España*. Tomo V. Madrid, Espasa Calpe, 1957.

42 *Arte almorávide y almohade*. Madrid, Instituto de Estudios Africanos, Instituto Diego Velázquez del CSIC, 1955.

43 Colección Los Monumentos Cardinales de España, Madrid, Editorial Plus Ultra: *La Alhambra y el Generalife*. Volumen VII. 1949; *La Alcazaba y la Catedral de Málaga*. Volumen XXIV, 1960; *La Mezquita de Córdoba y las ruinas de Madinat al-Zahra*. Volumen XIII, 1960.

44 Expediente del Excmo. Sr. D. Leopoldo Torres Balbás. Archivo de la Real Academia de la Historia.

45 Leopoldo Torres Balbás. *Algunos aspectos del mudéjarismo urbano medieval*. Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia. Contestación de Emilio García Gómez. Madrid, Real Academia de la Historia, 1954.

46 Leopoldo Torres Balbás. *Ciudades hispanomusulmanas*. Advertencia preliminar, introducción y conclusión por Henri Terrasse. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Instituto Hispanoárabe de Cultura, 1970.

edificios, los conjuntos y finalmente abarcar toda la ciudad hispanomusulmana. También en su método se puede apreciar un desarrollo, que evoluciona desde una visión positivista, en la que la mayor importancia se daba a los datos y la documentación, a un enfoque más estructuralista y un análisis tipológico, en el que cobra mayor importancia la relación entre los diversos elementos.

Las investigaciones de Torres Balbás sobre arquitectura islámica le valdrán ser nombrado director del Instituto Valencia de Don Juan, académico de honor de la Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga, académico de número de la Real Academia Provincial de Bellas Artes de Granada, académico correspondiente de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, miembro correspondiente de la Hispanic Society of America, de Nueva York y de la Academia Argentina de la Historia, y doctor honoris causa por las universidades de Argel y Rabat.

En el otoño de 1960 Torres Balbás sufrió un accidente al ser atropellado por una motocicleta. Estando ya casi repuesto, una brusca recaída segó de forma imprevista su vida.

EPÍLOGO

La compleja personalidad de Leopoldo Torres Balbás se manifestó en múltiples facetas, pero todas respondían a una labor de conocimiento, conservación y difusión del patrimonio cultural. El trabajo interdisciplinar, que hoy concebimos como la participación de diversos profesionales en grandes equipos, lo anticipó él desde su amplia formación y su carácter polifacético. En sus trabajos en la Alhambra era historiador cuando buscaba en el archivo y escribía sus prolifas memorias, era arquitecto cuando dibujaba los planos y dirigía las obras, era arqueólogo cuando llevaba el registro arqueológico y fotografiaba y describía cada hallazgo, era divulgador cuando publicaba sus artículos y monografías, era profesor cuando todo ello lo enseñaba en sus clases.

De esta forma innovó en una forma global de entender el patrimonio y de estudiarlo, conservarlo y difundirlo, y como resultado nos dejó sus escritos e investigaciones, que supusieron un enorme avance en la conservación arquitectónica y en el conocimiento de la arquitectura hispanomusulmana. También nos dejó sus obras de restauración, especialmente la Alhambra y el Generalife, pero también en otros monumentos. En los diversos

ámbitos de su actividad, en los diferentes lugares en los que ejerció su trabajo y en los variados contextos en los que desarrolló su labor, Torres Balbás realizó un trabajo intenso, riguroso y de gran calidad. Por eso hoy vemos en esa vida, tantas veces cortada y frustrada por las circunstancias, una trayectoria vital que, por encima de las desgracias y las tragedias, supo dejarnos la herencia de su trabajo y de su búsqueda del conocimiento, aspectos que hoy podemos apreciar en los manuscritos, las notas, las fotografías y los dibujos hallados en el legajo 57 y depositados en el Archivo General de la Región de Murcia.

BIBLIOGRAFÍA

AA. VV. *Cuadernos de la Alhambra*, nº 25, 1989.

AA. VV. *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica. Ensayos*. Granada, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Patronato de la Alhambra y Generalife, 2013.

AA. VV. *Papeles del Partal. Revista de Restauración Monumental*, nº 4. 2008.

Esteban Chapapría, Julián. *Lepoldo Torres Balbás, un largo viaje con la Alhambra en el corazón*. Valencia, Patronato de la Alhambra, Pentagrafeditorial, 2012.

Gallego Roca, Javier (ed.). *Dos estudiosos, una cultura de la restauración arquitectónica: Piero Sanpaolesi y Leopoldo Torres Balbás*. Granada, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada. Facoltà di Architettura. Università degli Studi di Firenze, 2000.

Gallego Roca, Francisco Javier. *Epistolario de Leopoldo Torres Balbás a Antonio Gallego Burín*. Granada, Universidad de Granada y Diputación Provincial de Granada. 1995.

Huerta, Santiago y Vela Cossío, Fernando (eds.) *Leopoldo Torres Balbás. Obra completa*. Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Maireia Libros, 2015.

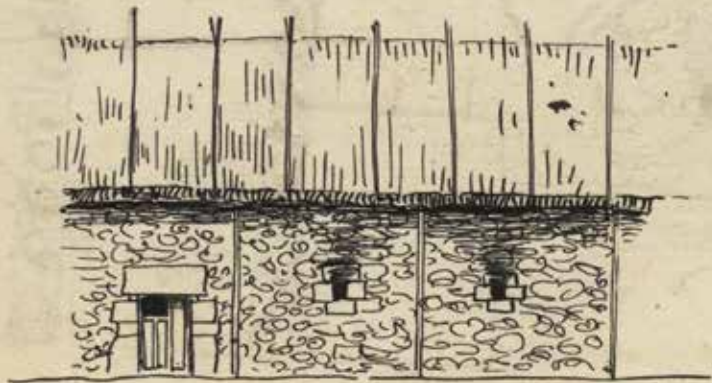
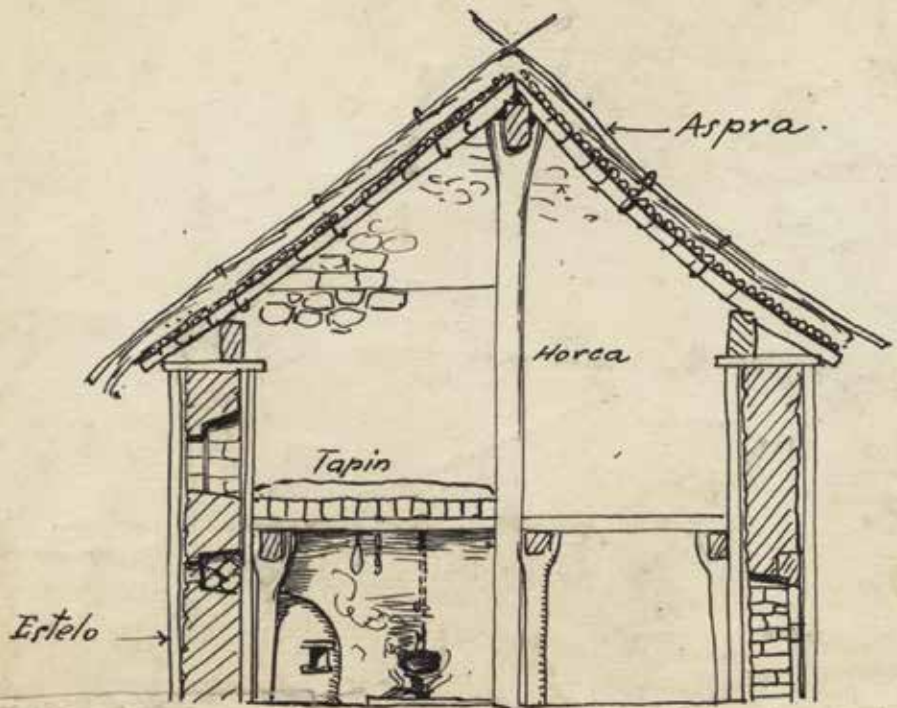
Muñoz Cosme, Alfonso. *La conservación del patrimonio arquitectónico español*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1989.

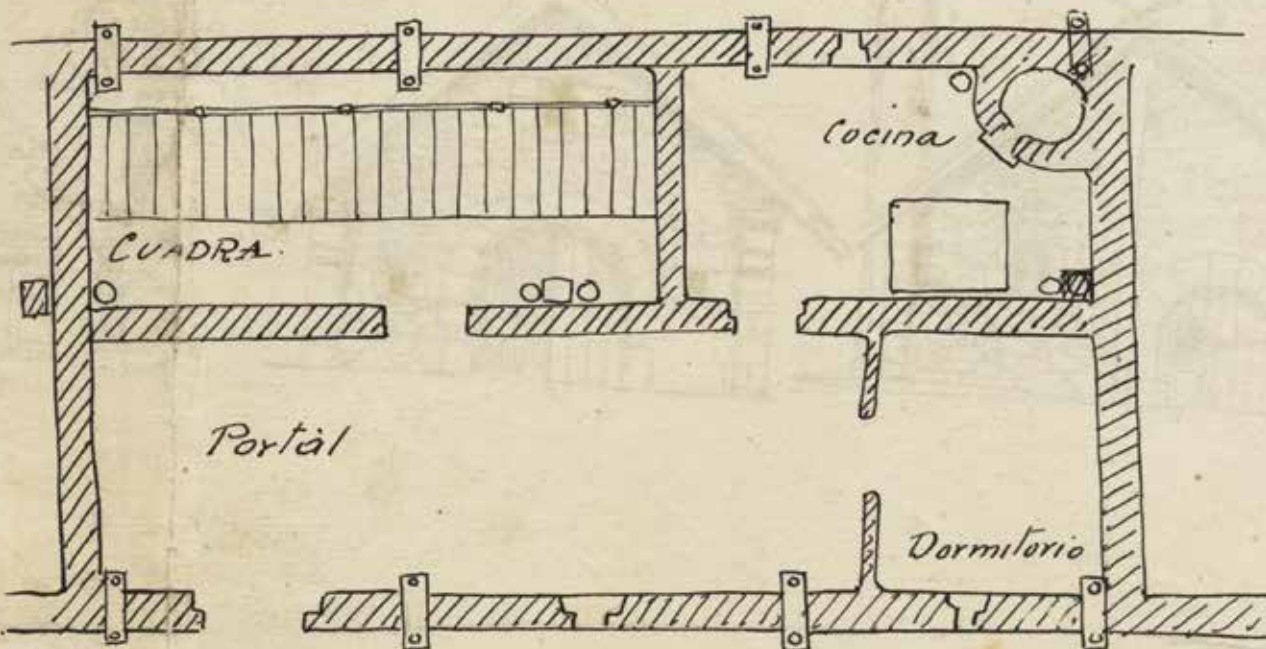
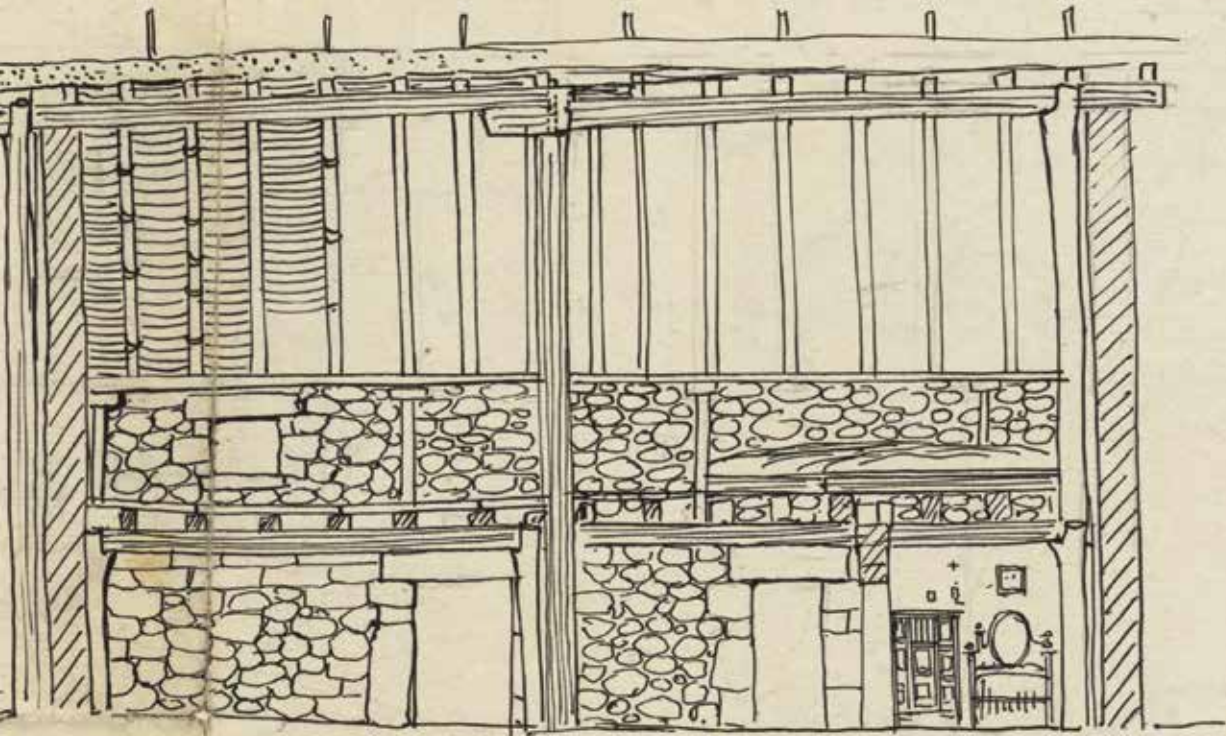
Muñoz Cosme, Alfonso. *La vida y la obra de Leopoldo Torres Balbás*. Sevilla, Junta de Andalucía, 2005.

Ramos Gil, Luis. "Arquitectura española contemporánea". *Arquitectura*. 1920.

Vílchez Vílchez, Carlos. *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás (Obras de restauración y conservación. 1923-1936)* Granada, Editorial Comares, 1988.

Vílchez Vílchez, Carlos. *Leopoldo Torres Balbás*. Granada, Editorial Comares, 1999.





**EL FONDO DOCUMENTAL DE
LEOPOLDO TORRES BALBÁS
EN EL ARCHIVO GENERAL DE
LA REGIÓN DE MURCIA**

Javier Castillo Fernández

Archivo General de la Región de Murcia

Juan Carlos Molina Gaitán

Servicio de Patrimonio Histórico de la Región de Murcia

EL ARCHIVO DEL ARQUITECTO PEDRO SAN MARTÍN

Pedro San Martín Moro (Valladolid, 1921-Cartagena, 2013) fue el arquitecto responsable de buena parte de las intervenciones sobre el patrimonio histórico de la actual Región de Murcia entre las décadas de 1950 y 1980. San Martín, que había obtenido su título profesional en la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad Central de Madrid en 1953 (donde fue alumno de Leopoldo Torres Balbás), consiguió el mismo año una plaza en el Cuerpo de Arquitectos al Servicio de la Hacienda Pública, y fue destinado a la Subdelegación de Hacienda de Cartagena (Murcia). Allí entró en contacto con el rico pasado de la ciudad, demostrando una especial inclinación por el ámbito de la arqueología. En 1953 fue nombrado comisario local de excavaciones arqueológicas de la ciudad portuaria y tres años más tarde director del Museo Arqueológico Municipal, puesto que desempeñó a lo largo de casi cuatro décadas. A partir de 1963 se le designó arquitecto ayudante del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional y, asimismo, representante de los servicios técnicos de la Dirección General de Bellas Artes en Murcia (1973) y en Cartagena (1979). En 1976 accedió al cargo de consejero provincial de Bellas Artes. Intervino en numerosos congresos sobre restauración monumental y tuvo una visión pionera en aspectos como la integración de los restos arqueológicos en el urbanismo. En 1997 recibió el premio a la labor profesional otorgado por el Colegio de Arquitectos de Murcia, como reconocimiento a su dedicación a la investigación, restauración, conservación y defensa del patrimonio histórico de la Región.

Durante todas esas décadas realizó innumerables excavaciones arqueológicas, fundamentalmente en el casco urbano de Cartagena (no en vano, fue el descubridor de su teatro romano en 1988), así como intervenciones en monumentos de toda la provincia de Murcia. Fruto de esa intensa labor generó un impresionante archivo profesional que tras su muerte fue donado por sus herederos al Archivo General de la Región de Murcia. El legado ha sido organizado y está en proceso de inventariado por los autores de este trabajo.

Al realizarse el traslado físico del fondo documental de Pedro San Martín (4 de septiembre de 2013), apareció un legajo que, por sus características externas y contenido, llamó poderosamente nuestra atención, con indicios de que podía estar relacionado con el arquitecto Torres Balbás. Ese legajo recibió el número provisional 57 dentro del conjunto de



cajas trasladadas desde la casa donde vivió en Cartagena al Archivo General de la Región de Murcia. Días después se procedió a un detenido examen de su contenido: documentos manuscritos, numerosas fotografías y dibujos originales o tarjetas postales, que se identificaron como, indudablemente, pertenecientes al arquitecto e historiador del arte Leopoldo Torres Balbás (1888-1960), además de una pequeña parte referidas a su hijo, Rafael Torres Márquez. Por otro lado, se daba la circunstancia de que, hacía apenas tres años (2010), el Patronato de la Alhambra y Generalife había adquirido, precisamente a su hijo Rafael, el archivo y biblioteca personales del que fuera su arquitecto conservador entre 1923 y 1936 y responsable de la restauración científica del monumento granadino (Esteban Chapapría, 2012).

Se desconoce la forma en que esta documentación llegó a poder de Pedro San Martín. Está descartado que el legajo proceda del expolio que sufrieron las casas madrileñas de Torres Balbás durante la Guerra Civil, puesto que aparecen numerosos escritos suyos posteriores al conflicto. La existencia de algunos documentos propios del hijo del arquitecto, aunque todos anteriores a la muerte de éste último, hace pensar que quizás esta pudo ser la vía a través de la cual llegó esta parte del archivo de Torres Balbás a poder de su an-

Fotografía de la promoción de 1953. Escuela de Arquitectura de Madrid.
En la segunda fila Torres Balbás y, detrás a la izquierda, Pedro San Martín.
(Fotografía de los herederos de Pedro San Martín)

tigo discípulo. El reciente fallecimiento de Rafael Torres Márquez (julio de 2015) impide explorar esta vía. Lo cierto es que ya existe una primera y breve referencia al legajo en la relación manuscrita de un traslado que Pedro San Martín realizó de su estudio profesional a mediados de los años ochenta del siglo XX¹.

Como se ha señalado, el joven arquitecto vallisoletano había sido alumno de Torres Balbás, catedrático de Historia de la Arquitectura, en Madrid. No es descabellado suponer que las enseñanzas sobre intervención en el patrimonio del maestro calaran profundamente en el alumno, que desarrolló como hemos señalado una amplísima carrera en ese ámbito; pero no se conoce una relación personal o profesional posterior entre ambos, entre otras causas debido a la trágica e inesperada muerte de Torres Balbás en 1960. Sin embargo, y curiosamente, Pedro San Martín realizó una de sus escasas intervenciones en monumentos de fuera de la provincia de Murcia cuando, en 1971, se le encargó la restauración de la iglesia de San Juan (antigua mezquita mayor) de Almería, edificio que ya había sido intervenido entre 1934 y 1936 por su antiguo maestro (Torres Balbás, 1953).

CONTEXTO Y CONTENIDO DEL FONDO DOCUMENTAL DE LEOPOLDO TORRES BALBÁS

El que fuera archivo personal de Torres Balbás sufrió diversas vicisitudes a lo largo del tiempo. Como se sabe, buena parte de su biblioteca y de sus papeles, así como diversas obras de arte, desaparecieron durante la Guerra Civil al ser ocupadas y saqueadas tanto su casa de veraneo, en la sierra de Guadarrama², como su piso en la capital, que al parecer fue ocupada por refugiados de guerra. De lo que había en este último, en junio de 1938, la Junta Delegada de Incautación del Tesoro Artístico del gobierno republicano intentó recuperar lo que quedaba, así como lo que se había trasladado previamente a la comisaría de policía de Chamberí. El propio Torres Balbás, después del conflicto, intentó reconstruir

1 “N (D) – 19- Catalogo de la fabrica del vidrio – Escritos, fotos y postales de L. Torres Balbas – (O) – Catalogo y tarifas cerámica (Pickman y otros)”, anotación en el *Bloc nº 1* que contiene la relación de cajas de la mudanza realizada por Pedro San Martín. Archivo General de la Región de Murcia (en adelante AGRM), PSM,10223/08.

2 Parte de sus papeles y apuntes, que se conservaban en su casa de veraneo en la sierra de Guadarrama (“Villa Consuelo”), desaparecieron durante los primeros días del conflicto, como refiere en carta a Gallego Burín de abril de 1937 (Gallego Roca, 1995: 115). Creemos que en esa misiva se hace referencia a los daños en esta casa, alquilada para las vacaciones cerca de El Escorial, no a su domicilio habitual en Madrid, sito en la calle Viriato, 65, como han entendido algunos autores (Muñoz Cosme, 2005: 128).

el destino de sus obras de arte, biblioteca y archivo, tal como recoge en una nota que figuran en el "Legajo 57" y que dice así³:

"Biblioteca, notas de trabajo, planos, etc.

La Comisaría de Chamberí recogió la biblioteca y dos cuadros antiguos y quedan revistas y dibujos de archit. en un armario. Visitaron el piso el 4-4-38, Vidal, Arroyo, Pellicer y Laviada⁴.

Se mandó oficio a la Comisaría reclamando la entrega y en junio del 38 contestaron poniendo a disposición de la Junta lo que ellos guardaban. Se encarga de la tramitación R. Pellicer. En la Comisaría se recogen 4 cuadros (de T. Balbás), libro de Barbás [sic] y de algunas otras procedencias y varias cajas de cartón con notas y varios. En Viriato 65, ático B. con evacuados recogemos media docena de libros, bastantes papeles, fotografías, algún plano más dos ficheros de bibliografía. Feduchi y Lacarra⁵. 16-4-1938. Depositado en la Junta de Iconografía Nacional.

Según la de Alduente? fueron a vivir al piso hacia el 20 de mayo del 37."

Del mismo modo, parte de sus papeles y biblioteca, así como sus muebles, que quedaron en la casa del arquitecto conservador de la Alhambra y fueron intervenidos por las autoridades militares franquistas, pudieron ser recuperados por su propietario gracias a la intervención de sus amigos granadinos (Esteban Chapapría, 2013: 191-192 y Vílchez Vílchez, 2013: 228-231). La falta de su archivo y biblioteca, tan necesarias para sus trabajos, le hacía lamentarse, en carta a Antonio Gallego Burín de febrero de 1938, en estos términos: "Estoy redactando un Informe sobre la Alcazaba de Badajoz y a cada momento echo de menos la falta de libros y bibliotecas y de mis

3 Nota manuscrita sobre la incautación de su biblioteca, documentos de trabajo, planos y obras de arte de su domicilio en Madrid en abril de 1938 (AGRM, PSM,10225/82).

4 Se trata de personal auxiliar de la Junta Delegada de Incautación del Tesoro Artístico de Madrid, encargado de realizar las tareas de información y recogida de obras de arte: Vidal Arroyo Medina, Rafael Pellicer Galeote y Manuel Álvarez-Laviada y Alzueta. Véase Argerich y Ara, 2009: pág. 270.

5 Se trata del también auxiliar de la Junta Delegada, Luis Martínez Feduchi, y del vocal de la misma, el archivero José María Lacarra y de Miguel. *Ibidem*. En el Archivo del Instituto de Patrimonio Cultural de España, fondo de la Junta Delegada de Incautación del Tesoro Artístico de Madrid (signatura JTA, 16/87) se conserva el acta, fechada el 16 de junio de 1938, (no en abril), por la que estos dos miembros de la Junta se hicieron cargo de los enseres de Torres Balbás que se encontraban tanto en su domicilio como en la Comisaría de Chamberí: cuatro cuadros y los "restos de la biblioteca de L. Torres Balbás, compuesta en gran parte por libros de arquitectura. En el domicilio de Torres Balbás Viriato 65 (bajo la custodia de la expresada comisaría, papeles, planos y fichero de arquitectura y seis libros". Agradecemos a Alfonso Muñoz Cosme, subdirector del IPCE, su amabilidad al proporcionarnos copia de este documento.

Interior sala "con contenidos"



Convento de Yuzman -
Entrada principal.

notas y papeles ¡qué le vamos a hacer!" (Gallego Roca, 1995: 148; otras alusiones en 114, 135, 139).

La mayor parte de su archivo y biblioteca personal fue adquirido en 2010 por el Patronato de la Alhambra y Generalife a su hijo, Rafael Torres Márquez. El estudio de este fondo (*Legado Torres Balbás*), del que existe un inventario en línea en la web del mencionado Patronato⁶, resulta indispensable para conocer su trayectoria personal y profesional. Dentro de esta misma institución se conserva, asimismo, la documentación generada por Torres Balbás, tanto como conservador del monumento (1923-1936) como arquitecto de la Sexta Zona (1929-1936), lo que permite conocer la aplicación práctica de las teorías conservacionistas en su labor diaria profesional.

⁶ El fondo, compuesto por cuatro metros lineales de documentos y fotografías, de entre 1878 y 1971, ha sido inventariado por Bárbara Jiménez Serrano, Jefa de Sección de Archivo y Biblioteca. Se puede consultar el mismo en una base de datos Access en esta dirección: www.juntadeandalucia.es/cultura/archivos_html/sites/default/contenidos/archivos/alhambra/documentos/29-01-13_Torres_Balbas.mdb [consulta realizada el 13 de junio de 2016].

El legajo recuperado por el Archivo General de la Región de Murcia se compone, básicamente, de textos manuscritos originales, dibujos y plantas de edificios y un nutrido conjunto de fotografías. Buena parte de las fotografías en papel de la serie de la vivienda popular española, que usualmente aparecen descritos en el reverso, se corresponden y complementan, en algunos casos, con los negativos fotográficos de la misma serie que se custodian en la Alhambra. Del mismo modo, conviene recordar la colección de diapositivas de imágenes, planos y dibujos de monumentos con las que impartía sus clases, así como algunos documentos oficiales referidos a nuestro personaje, se conservan en la biblioteca de la Escuela de Arquitectura de Madrid (González-Capitel, 2012: 139 y 141).

Aunque, sin lugar a dudas, el legado adquirido por la Alhambra es el más voluminoso, rico y diverso, pues se compone de diarios personales, documentos familiares, correspondencia con numerosas personalidades e instituciones y más de 1.400 fotografías (entre negativos y positivos), además de proyectos de intervención en monumentos y documentos oficiales (títulos, nombramientos...), escasean los testimonios escritos de su labor investigadora y divulgadora. Todo lo contrario que lo que sucede en el caso del "Legajo 57", compuesto en su mayor parte por textos originales escritos a mano, tanto de borradores de publicaciones y trabajos de investigación como de las referencias y notas bibliográficas literales que los acompañaban o les servían de soporte, así como dibujos, plantas y fotografías, en buena parte anotadas por Torres Balbás con vistas a su publicación.

Por ello, el contenido del fondo conservado en el Archivo General de la Región de Murcia resulta imprescindible para ampliar nuestro conocimiento sobre algunos aspectos de su trayectoria investigadora e intelectual, y sobre la forma de investigar, de organizar la información y de redactar de Torres Balbás, especialmente cuando se ha podido co-tejar el manuscrito original con la versión finalmente impresa. Una vez concluidos los trabajos de catalogación, que han generado un total de 746 registros descriptivos, se ha podido concretar que el volumen de este fondo está compuesto por:

- 171 documentos textuales⁷.
- 137 dibujos originales y copias a mano, la mayoría no realizados por nuestro arquitecto⁸.
- 355 fotografías, todas en soporte papel excepto un negativo sobre vidrio⁹, tanto propias como ajenas¹⁰, algunas de ellas duplicadas.
- 37 tarjetas postales no circuladas (aunque algunas otras, como las dirigidas a familiares y utilizadas como soporte de correspondencia, seguramente fueron recopiladas por su ilustración)
- 79 reproducciones de documentos gráficos: 35 de fotografías y 44 de ilustraciones, en su mayor parte formando parte de páginas o fragmentos de revistas ilustradas¹¹.

La labor de identificación y descripción del “Legajo 57” se ha completado con la elaboración de un cuadro de clasificación, que organiza de una forma sistemática el contenido del mismo y que permite, de un vistazo, hacerse una idea del contenido del mismo.

La mayoría de los documentos textuales originales se corresponden con borradores de escritos de investigación, redactados a mano por el propio arquitecto, donde abundan las correcciones y tachaduras, así como diversas foliaciones y secuencias alfanuméricas. Habitualmente estos textos, en su mayoría encabezados con un título expresivo de su contenido, suelen contener una parte original de Torres Balbás redactada sobre papel

7 Estos documentos textuales han sido descritos, en su mayor parte, a nivel de unidad documental simple, lo que ha generado un total de 142 registros descriptivos dentro de la citada caja con la referencia PSM,10225.

8 Los dibujos, en su mayoría realizados sobre papel vegetal, han sido instalados –cuando no acompañan a un texto original- en los siguientes álbumes de conservación: AGRM,PLANERO,3/4 (dibujos nºs 14 y 15), PLANERO,4/3 (dibujos nºs 17 a 24) y PLANERO,15/2.

9 Este negativo, de 90 x 120 mm, de una vivienda popular del norte de España, de dos plantas con porche, tiene la referencia AGRM,FOT_NEG,006/028.

10 De ellas se han identificado un total de treinta y seis, cuyos negativos (y en algún caso, positivos) sobre vidrio se encuentran en el fondo de Torres Balbás conservado en el Archivo del Patronato de la Alhambra y Generalife. Base de datos disponible en: <http://www.alhambra-patronato.es/ria> (consulta realizada el 7-11-2016).

11 Tanto las fotografías como las postales y las reproducciones de fotografías han sido instaladas en dos álbumes de conservación, bajo las referencias FOT_POS,071 y FOT_POS,072. Las reproducciones de dibujos, al final del álbum PLANERO,15/2 (números 129 a 154).

Cuadro de clasificación del fondo de Leopoldo Torres Balbás

Archivo General de la Región de Murcia

- 1.-** Correspondencia dirigida a Leopoldo Torres Balbás (1919-1953) (14 documentos)

 - 2.-** Documentos privados (1934-c.1939) (2 documentos)

 - 2.-** Investigación (c. 1904-c.1955)
 - 2.1. Originales de escritos y notas de investigación y bibliográficas (116 documentos)
 - 2.2. Ilustraciones: planos y dibujos (137 documentos)
 - 2.3. Fotografías (355 documentos)
 - 2.4. Tarjetas postales (37 documentos)
 - 2.4. Reproducciones de documentos gráficos (79 documentos)

 - 3.-** Documentos profesionales (1929-1936) (4 documentos)

 - 4.-** Correspondencia y documentos de familiares
 - Correspondencia dirigida a Dolores Torres Balbás, hermana del arquitecto (1902-1908) (3 documentos)
 - Correspondencia y otros documentos de Rafael Torres Márquez, hijo de Leopoldo Torres Balbás (1943-1958) (24 documentos.)

 - 5.-** Documentos misceláneos (1823 y 1873-1876) (8 documentos)
-

tamaño folio, a la que acompaña un número de cuartillas donde se recogen notas bibliográficas –con transcripción de contenido en muchas ocasiones– y de investigación. Otros, más breves, pueden ser considerados como apuntes propios y referencias ajenas que formarían parte de alguno de los distintos ficheros de materias que se sabe mantenía¹². Una parte de estos escritos incluyen croquis a mano y pequeños dibujos

¹²Véase, por ejemplo, el conjunto de fichas de investigación propias en PSM,10225/111 o las fichas bibliográficas sobre diversas obras de historia del arte en PSM,10225/119. En el legado adquirido por el Patronato de la Alhambra se conserva alguno de estos ficheros, en el que se ordenan sobres de color azul con este tipo de notas. En el "Legajo 57" ha aparecido alguno de estos sobres.

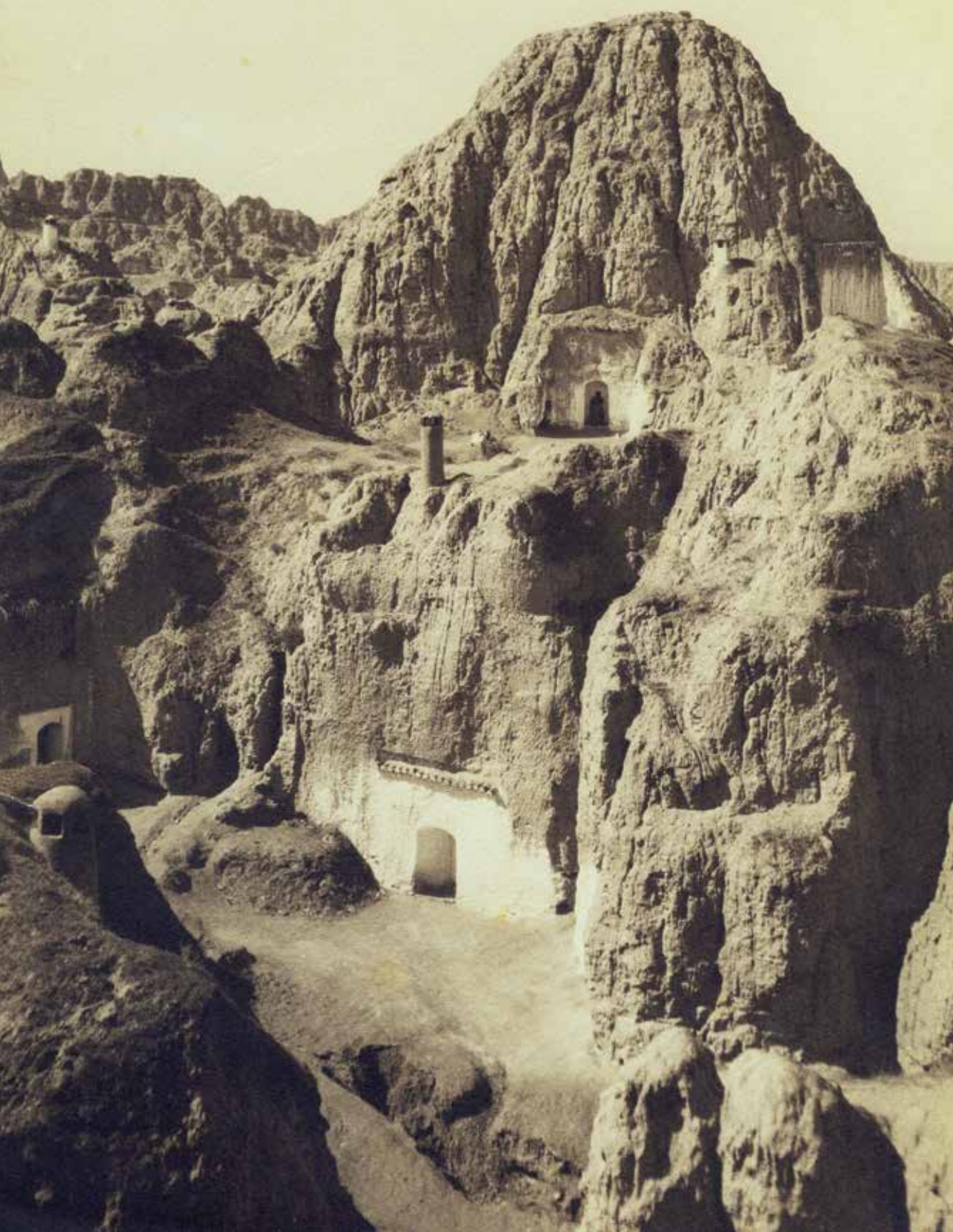
de elementos arquitectónicos u ornamentales significativos, prácticamente los únicos diseños gráficos realizados por su mano dentro del fondo.

Una ardua tarea de investigación ha permitido vincular una mínima parte de estos trabajos manuscritos con las versiones que finalmente dio a la prensa Torres Balbás, como se indica más adelante. Sin embargo, la mayor parte de los textos del “Legajo 57” no han podido ser aún identificados dentro de su amplísima producción bibliográfica¹³ y es muy posible que muchos de estos borradores nunca llegaran a publicarse. Pero llama poderosamente la atención que, en aquellos casos en que se ha podido establecer la identidad entre el texto manuscrito y su versión impresa, normalmente esta última suele ser más concisa que la versión original, posiblemente por razones de imprenta o editoriales, lo que sin duda añade más interés al estudio de estos borradores. Un esfuerzo similar de identificación y, en su caso de localización en publicaciones, se ha realizado con los dibujos y las fotografías, escudriñando en función de su contenido una parte de los numerosos trabajos publicados por Torres Balbás, o llevando a cabo un sistemático rastreo en determinadas publicaciones, como se ha hecho con todos los ejemplares de la revista *Arquitectura* entre los años 1918 y 1925, periodo en que fue editada bajo el cuidado de Torres Balbás.

Por desgracia, la mayoría de los escritos, dibujos y fotografías no aparecen fechados, por lo que ha habido que datarlos de forma indirecta –cuando ha sido posible– a partir de su identificación en publicaciones tanto del propio arquitecto como de otros autores; información que también se ha indicado en el campo “nota de publicaciones” en las fichas descriptivas de los documentos, disponibles en su integridad en el catálogo de la página web del Archivo General.

Aparte de los escasos documentos de tipo personal y profesional que se conservaban en el “Legajo 57”, dos temas de investigación destacan sobremanera dentro del conjunto: la arquitectura tradicional española y el arte hispano-musulmán.

¹³ A este respecto, nos ha sido de enorme utilidad la recopilación de más de 350 publicaciones de Torres Balbás que se encuentran digitalizadas en el repositorio de la Universidad Politécnica de Madrid, disponibles en http://oa.upm.es/view/creators/Torres_Balb=E1s=3ALeopoldo=3A=3A.html (consulta realizada el 1-12-2016).



LA VIVIENDA POPULAR EN ESPAÑA Y LA SECRETARÍA DE LA REVISTA “ARQUITECTURA”

El descubrimiento y valoración de la arquitectura tradicional en nuestro país se inicia a principios del siglo XX. Escritos como el “Elogio de arte popular”, de Manuel Bartolomé Cossío, en el año 1913, publicado posteriormente en la revista *Arquitectura* en 1922, y al que se referirá Torres Balbás en su obra sobre arquitectura popular, supondrá, como indica Alfonso Muñoz Cosme (2014: 21), el primer escrito programático sobre el arte popular en España.

Con el concurso que se realiza sobre la casa antigua española, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, en 1914, se produce un hecho muy significativo en lo relativo al estudio de este tipo de arquitectura, ya que se comienza a documentar gráficamente diferentes construcciones anónimas y populares. En él participan diversos arquitectos, entre los que destaca Vicente Lampérez y Romea, con sus dibujos de casas españolas. Al mismo se le considera como el primer tratadista que introdujo una pionera síntesis de la arquitectura tradicional en su obra *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*, aparecida en 1922, aunque dentro de un contexto histórico, no geográfico ni tipológico, pero sin duda supuso una contribución muy importante para las futuras investigaciones sobre la arquitectura popular¹⁴.

En este contexto aparece en 1918 la revista *Arquitectura*, órgano de la Sociedad Central de Arquitectos de Madrid, que tuvo un papel muy relevante en las reflexiones sobre la arquitectura tradicional, pues desde sus comienzos y con relativa frecuencia publicó distintos artículos sobre el particular. No debió de ser casual que la aparición de esta mítica publicación coincidiera con la etapa de Torres Balbás como secretario de la Sociedad de Arquitectos¹⁵, cargo que ocuparía hasta su traslado a Granada en 1923, aunque se mantuvo como delegado de publicaciones de la misma hasta 1925 (Esteban Chapapría, 2012: 75). Tampoco que en su segundo número apareciera su primer artículo sobre el tema, titulado “Mientras labran los sillares”, en el que reflexionaba en un plano teórico y de revalorización sobre la vivienda popular. De hecho, existió en estos primeros años de la publicación una sección titulada “Rincones inéditos de la antigua arquitectura española”, en la que el joven

14 Posteriormente el propio Torres Balbás destacaría la limitación y el escaso contenido sobre esta temática en la obra de Lampérez (Torres Balbás, 1933: 142).

15 APAG/ 1704/34.

arquitecto daba a conocer distintos monumentos y localidades históricas recorridos en sus frecuentes viajes por el país. A este primer trabajo de Torres Balbás en la revista seguirían otros suyos¹⁶ y de arquitectos como Ricardo del Arco, Pedro Muguruza o Gustavo Fernández Balbuena, que fue el primer director de la misma y que en 1922 publicó “La arquitectura humilde de un pueblo del páramo leonés”, del que se han conservado en el “Legajo 57” algunos dibujos y fotografías originales, como comentaremos más adelante.

Precisamente, uno de los textos inéditos más antiguos de Torres Balbás que se han localizado en el fondo documental que nos ocupa, constituye parte de un trabajo suyo dedicado a la “casa montañesa”, del que solo vio la luz un fragmento en un artículo aparecido en 1920 en *Arquitectura*¹⁷. En su nota a pie de página inicial, nuestro autor recogía el sumario completo de este estudio inédito, gracias al cual se ha podido actualmente reconstruir casi en su integridad¹⁸.

Coincidiendo con este creciente interés por la vivienda tradicional el famoso premio Charro-Hidalgo, del Ateneo de Madrid, se dedicó en 1923 a la arquitectura popular en las distintas regiones de España. Al mismo presentó Torres Balbás una extensa memoria que resultó ganadora y que estuvo inédita hasta su publicación, diez años más tarde, dentro de la obra colectiva dirigida por Francisco Carreras Candi titulada *Folklore y costumbres de España*. Aunque se editó en una obra colectiva, por su extensión y calidad hay que considerarla como su primera gran monografía de investigación. Según Alfonso Muñoz este trabajo de Torres Balbás contiene una visión de conjunto de las características de la arquitectura popular en España, tanto en lo referente a su tipología como a su materialización. El carácter fundamentalmente descriptivo de la misma, con un enfoque positivista, se complementa con análisis comparativos analizando las características climáticas, la orografía, factores socioeconómicos y su evolución histórica y cultural (Muñoz Cosme, 2014: 23). Como destacaba el propio autor en la “advertencia” preliminar, quería incidir en la investigación y valoración de la que él mismo denomina-

16 Como el “El caserío de Aguilar de Campoo”, *Arquitectura*, 21 (1920), págs. 11-12 y el trabajo que citamos a continuación.

17 Torres Balbás, L.: “Las torres y casas fuertes de la Montaña”, *Arquitectura*, 30 (1920), págs. 279-283.

18 Los fragmentos de esta trabajo se encuentran en las siguientes documentos del legajo PSM,10225: 12 al 16 (incluyendo un índice manuscrito en el documento 13), y posiblemente los textos originales sobre “El origen de la solana” (documento 86) y “El churriguerismo” y “la época moderna” de las casas montañesas (documento 97).



ba “la arquitectura humilde”, tan poco apreciada hasta ese momento, bajo un particular prisma:

“De los varios puntos de vista bajo los cuales puede estudiarse la vivienda popular, nosotros, por razón de oficio y de afición, hemos dado importancia, sobre todo al arquitectónico. Pero el estudio de las viviendas populares no puede separarse del de las condiciones geográficas del lugar en el que se hallan emplazadas, es decir, del medio físico” (Torres Balbás, 1933: 142).

Precisamente, una gran parte del “Legajo 57” conserva textos, dibujos y fotografías que constituyeron este riquísimo ensayo. En primer lugar, se ha identificado dos extensos fragmentos del texto manuscrito, con las habituales tachaduras y enmiendas, dedicadas respectivamente a la casa montañesa¹⁹ y a la vivienda alcarreña²⁰.

Para ilustrar sus investigaciones sobre esta temática, Torres Balbás (que no tenía una especial habilidad para el dibujo) consiguió compilar una buena colección de ilustraciones, más de un centenar, que le resultaban útiles, seguramente gracias a su condición de secretario y responsable de edición de la revista *Arquitectura*. En el fondo documental existen copias a tinta sobre papel vegetal de dibujos (que siempre suelen llevar la referencia manuscrita, por el propio Torres Balbás, de su autor originario), debidos tanto a arquitectos consagrados como Vicente Lampérez o Teodoro de Anasagasti, como a otros profesionales que ya apuntaban maneras, como Pedro Muguruza, Manuel de Cárdenas Pastor o el suizo afincado en España, Alfredo Baeschlin. También de los entonces jóvenes estudiantes de arquitectura Fernando García Mercadal y José María Rivas Eulate, de los que se conservan un total de dieciséis reproducciones procedentes del álbum de dibujos sobre la arquitectura rural española que ambos habían presentado en la *Exposición Nacional de Bellas Artes*, celebrada en el Palacio de Cristal de Madrid en 1922, y que había sido elogiado públicamente por Torres Balbás en el órgano de la so-

19 El texto original, compuesto por 30 cuartillas (referencia PSM,12225/5), se reproduce en las páginas 289 a 302 de la citada obra.

20 El texto original, de siete hojas en cuarto (referencia PSM,12225/6), figura en las páginas 434 a 438 del mencionado libro.



EL ARQUITECTO DEL NATURALISMO

Gaudí es el arquitecto del naturalismo. Ya es que la definición disgustará a sus admiradores. Ello depende de que los naturalistas no son amigos de las definiciones. Si fueran amigos de las definiciones no serían naturalistas. Es naturalista todo aquello que está por definir.

Gaudí es el hombre más discutido por todos los vecinos y visitantes de Barcelona. Y es natural. Gaudí ha intentado dotar a la Barcelona moderna de una arquitectura original y esta es la empresa más atrevida que puede concebir la mente humana. Cada siglo a ocho siglos producen los hombres en algún rincón de la tierra una arquitectura original. Ni siquiera las epopeyas se producen de más tarde en adelante.

Pero, en realidad, no se debería discutir a Gaudí, como arquitecto al menos. El talento del hombre se tan notorio que se impone hasta a los ciegos. Un ciego inteligente conocería por el tacto las obras de Gaudí. Y es que Gaudí no se ha contentado con intentar, sino que ha realizado lo que se proponía.

Ello supuso un talento enorme, un conocimiento perfecto de los materiales y de sus efectos plásticos, una energía heroica que le ha permitido atravesar las críticas adversas durante años y docenas de años.

Para convencerse de que ha realizado lo que se proponía basta contemplar la famosa casa de Milá, en el paseo de Gracia. Es una casa moderna, casi una mansión de casas que no se parece a ninguna otra del mundo.

Hago esbozo a una plaza. ¿Expresarla mi expresión diciendo que recuerda con sus cinco pisos y sus ventanas innumerables en forma de cavernas las grutas horadadas en la arena de un monte cortado a pico, tal como el que á distancia se contempla desde la estación de Calatayud?

Pero no es esto solo. Cada ventanal avanza hacia la calle en líneas curvas, que se van abriendo al albañal, y se recoge en otras curvas cóncavas para calmarse con la ventana siguiente. Cada piso figura el movimiento codicioso de una ala á lo largo de un amplio polígono en un orden embreado.

La impresión de conjunto es la de un océano cavernoso, la de una Atlántida habitada. ¿Está justificada la definición del arquitecto del naturalismo? El pueblo dice: rara. Cuenta, por ejemplo, que en esta casa nueva pueden subir los automóviles hasta el quinto piso, pero hemos de suponer que esta historia pertenece



ciudad de arquitectos²¹; dibujos que, posteriormente, se reproducirían en parte tanto en la monografía del propio García Mercadal, *La casa popular en España* (1930)²² como en el ya citado trabajo de "La vivienda popular en España", de Torres Balbás (1933).

Pero, lo que resulta también del máximo interés, es que dentro de este material gráfico se conserva un conjunto de dibujos y plantas originales a mano alzada, debidos a distintos autores, que sirvieron para ilustrar varios números de la revista *Arquitectura* y, posteriormente y en algún caso, el repetidamente aludido estudio de Torres Balbás sobre vivienda popular. Entre ellos, los de su amigo Gustavo Fernández Balbuena²³, del que hemos identificado ocho dibujos originales de su trabajo, ya mencionado, sobre

21 Torres Balbás, L. "Glosas a un álbum de dibujos", *Arquitectura*, 4 (1922), págs. 338-348. En este artículo también podemos leer: "Falta escribir la historia de la arquitectura popular, del arte espontáneo con que la gran muchedumbre de las gentes humildes han construido y acondicionado sus hogares. Muchos problemas de la gran historia han de encontrar su explicación en la de la arquitectura popular". Sin duda, una exposición de motivos para su próximo ensayo sobre la materia.

22 Conviene notar que García Mercadal utilizó, con permiso de su autor, el aún inédito trabajo de Torres Balbás premiado en 1923.

23 Este joven arquitecto había nacido el mismo año que Torres Balbás, que fue padrino de uno de sus hijos. Valbuena, arquitecto municipal de Madrid y encargado del *Catálogo Monumental y Artístico de Asturias*, es conocido por sus trabajos de urbanización de la capital de España. Desapareció en el mar durante un viaje a Baleares, en 1931.

la localidad leonesa de Ardoncino²⁴, varios del arquitecto vasco Luis Vallet de Montano Echaendía (1895-1982) sobre la ermita de Santa María de la Antigua en Zumárraga²⁵, dos de Joaquín Sáinz de los Terreros Gómez de las Bárcenas (1890-1948)²⁶, así como otros de Manuel Cárdenas²⁷ y de García Mercadal²⁸.

Del mismo modo, la mayoría de las fotografías (así como las tarjetas postales y otro material gráfico procedente de revistas ilustradas) que conservaba el "Legajo 57" se corresponden con imágenes relacionadas con la arquitectura popular. Como en el caso de los dibujos originales, se ha podido identificar un conjunto de instantáneas que sirvieron para ilustrar varios números de la revista *Arquitectura*, como algunas de las tomadas por Fernández Valbuena en Ardoncino, varias de F. Salvador sobre Elche²⁹ o la serie de instantáneas sobre cortijos andaluces que ilustraron un artículo de Pablo Gutiérrez Moreno³⁰.

Hay que destacar que, al menos una veintena (sin contar duplicados) vienen registradas como propias de Torres Balbás, reconocido fotógrafo³¹, de las cuales hemos logrado identificar hasta un total de once imágenes que se corresponden con negativos y positivos originales sobre vidrio que se conservan en el Archivo del Patronato de la Alhambra. Pero, como en el caso de los dibujos, también existen multitud de instantáneas debidas a otros

24 Fernández Balbuena, G.: "La arquitectura humilde de un pueblo del páramo leonés", *Arquitectura*, 38 (1922), págs. 225-246 Algunos de ellos, como se ha señalado, fueron reproducidos de nuevo en "La vivienda popular en España" (1933). y se conservan, asimismo, en copias en placas de cristal en el archivo del Ateneo de Madrid.

25 Estos dibujos, así como otras fotografías del mismo templo (que también aparecieron en el "Legajo 57"), ilustran el opúsculo de Joaquín de Yrizar: "Rincones inéditos de antigua arquitectura española: Las tallas populares de la ermita de Santa María la Antigua, en Zumárraga", *Arquitectura*, 21 (1920), págs. 9-12.

26 Uno de ellos –según anotación manuscrita– debía ilustrar un artículo de Ramiro de Maeztu dedicado a Antonio Gaudí, opúsculo que apareció –en efecto, y una vez más– en la revista *Arquitectura*. Maeztu, R. de. "El arquitecto del naturalismo", *Arquitectura*, 11 (1919), págs. 65-67.

27 Una casa rural en Vegacervera (León), reproducido en la revista *Arquitectura*, 18 (1919), pág. 297

28 Dibujo de la ventana de una casa en Ansó, Alto Aragón, que figura al final del artículo de Torres Balbás: "Arquitectura española contemporánea: La última obra de Rucabado", *Arquitectura*, 25 (1920), pág. 139.

29 Publicadas en el artículo "Arquitectura española contemporánea: Los trabajos realizados en Elche por los alumnos de Urbanización", *Arquitectura*, 38 (1922), págs. 258-259.

30 "Caseríos sevillanos de hacienda de olivar", *Arquitectura*, 11 (1919), láminas con las fotografías entre las págs. 63-64. Asimismo, se conservan en el "Legajo 57" dos instantáneas que recogen planos de cortijos sevillanos levantados por Gutiérrez Moreno, que no utilizó Torres Balbás pero que sí se reproducen en la monografía de García Mercadal de 1930.

31 Aunque no es corriente, en algún caso existen anotaciones de los datos técnicos de la captura escritos en la trasera: "Lodares del Monte- Soria. Calle. Dia[fragma] 12. 1.º exposición. Nublado y lloviendo" (AGRM,FOT_POS,071/009)

fotógrafos o a agencias fotográficas como el famoso “Arxiu Mas”. Sin ánimo de ser exhaustivos, en primer lugar se ha identificado una colección de once fotografías originales de caseríos navarros del valle de Baztán, realizadas hacia 1912 por el afamado fotógrafo Fr. Pedro de Madrid, de seglar Pedro Satué³². También existen algunas imágenes de la visita del rey Alfonso XIII a Las Hurdes en 1922, realizadas por el fotógrafo madrileño José Luis Demaría López “Campúa”, que sirvieron a Torres Balbás para ilustrar sus líneas dedicadas a la “casa jurdana” (sic) en “La vivienda popular española”.

Destaca, asimismo, de su época granadina una serie de imágenes de fotógrafos profesionales o aficionados de esa ciudad, como la serie de diez fotografías de la provincia de Granada debidas al dibujante y pintor Hermenegildo Lanz, así como otras de Rafael Garzón Rodríguez (1863-1923)³³. El ámbito de las fotografías de arquitectura tradicional cubre casi toda la geografía nacional. Destaca, primeramente, Cantabria, tierra natal de su madre (con casi cien imágenes), pero existen también de Galicia, León, Cataluña, Aragón, Extremadura, Navarra, País Vasco, las dos Castillas, La Rioja y Andalucía (especialmente de las provincias de Granada y Almería), Murcia y Mallorca; solo las islas Canarias y las ciudades norteafricanas no están representadas. También es notable la colección de imágenes, casi una treintena, de escudos heráldicos en piedra de casas solariegas de Cantabria, un aspecto que le interesó en su juventud, sin duda durante los veranos pasados en la casa materna de Cabezón de la Sal.

Pero Torres Balbás también estaba interesado en la cultura tradicional en general, pues en el “Legajo 57” se contienen fotografías sobre vestimenta tradicional (como la serie de mujeres en traje popular en Ansó y el Valle de Hecho, Huesca, o de La Alberca, Salamanca) y sobre elementos decorativos de las viviendas (puertas, muebles...).

La prueba de que la mayoría de los dibujos y de las instantáneas, así como las tarjetas postales e imágenes de revistas gráficas, estaban destinadas a ilustrar su investigación sobre arquitectura tradicional es que conservan indicaciones, de mano del propio Torres Balbás,

32 ver Azanza López, J. J. y San Martín Casi, R.: “Casa, familia, heredad. La colección fotográfica de caseríos vascos de Fr. Pedro de Madrid, 1912”, Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, 68 (2013), pág. 410

33 De esa misma provincia, en concreto de las cuevas de Guadix, existe una magnífica fotografía del acreditado fotógrafo alemán establecido en España, Otto Wunderlich (AGRM, FOT_POS,071/039), cuyos negativos se conservan hoy en la Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España. La referencia del de esta imagen es WUN-05742.

para el encargado de la maquetación o editor del libro, de este tipo: “Intercalar “las casas de la región pirenaica altoaragonesa””; si bien muchas de ellas no llegaron a publicarse.

Por último, como ejemplo de esta tendencia reivindicadora de la vivienda tradicional española, propia de las décadas de 1910 a 1930, se conserva en nuestro fondo documental un dossier sobre otro concurso de arquitectura popular, en este caso organizado en 1934 por la Asociación Profesional de Alumnos de Arquitectura (APAA), de la Federación Universitaria Escolar (FUE), en el que Torres Balbás fue propuesto como miembro del jurado, aunque no tenemos constancia de que llegara a fallarse³⁴.

LA INVESTIGACIÓN SOBRE ARTE Y ARQUITECTURA HISPANO-MUSULMANAS

Como se ha señalado, la segunda temática más representada en el “Legajo 57” son sus investigaciones sobre el arte hispano-musulmán, en general, y el arte mudéjar, en particular. Nada extraño si tenemos en cuenta que nuestro arquitecto se fue centrando progresivamente en este área de investigación. Tendencia que se incrementó notablemente durante las décadas de 1940 y 1950 y que se tradujo en sus numerosas aportaciones a revistas especializadas y en algunas monografías, como su volumen sobre arte islámico español en la obra colectiva *Ars Hispaniae*, de la editorial Plus Ultra (Torres Balbás, 1949).

Aunque Torres Balbás había comenzado a investigar sobre este tema especialmente a partir de 1923, una vez llegado a la Alhambra³⁵, la mayoría de los escritos que se conservan en el Archivo General de la Región de Murcia parecen ser posteriores a la Guerra Civil. A pesar de los problemas de datación que presentan la mayoría de los textos, hemos podido identificar primeras versiones de epígrafes que forman parte del volumen IV de *Ars Hispaniae* (hasta un total de cinco fragmentos, que van de unas pocas cuartillas hasta 43 folios) así como originales de trabajos publicados en la revista *Al-Andalus*, órgano de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, en la que se le permitió seguir colaborando tras el conflicto y donde publicó regularmente en su sección “Crónica arqueológica de la España musulmana”. De sus aportaciones a esta revista se conserva el texto ori-

34 AGRM,PSM,10225/18. Incluye una carta a Torres Balbás (sin fecha), como miembro del jurado, las bases del concurso, una proposición de la Asociación a los miembros del jurado y un cuestionario sobre recogida de datos en una región.

35 Como ha puesto de manifiesto A. Almagro (2013: 350).

Alcántara de granada. Molino Realizo:
Cuerpo de la iglesia sobre el templo, obra inédita
colocada por bodega de comas: Reto, pintura de un pajar
del siglo XIII que debió de ser anterior; el libro
fue escrito del libro de un de la Oja Ed. med.
Cuerpo de la iglesia, el que del no.
Molino de la familia - de la iglesia, un tor abunda de
dos cuerpos que una obra un pajar de comas
el primer cuerpo de la iglesia que debió de ser
anterior sobre tiempos. El piso alto dividido - los
bancos - bodega del edificio, cuando no a otros
y algún de entre de comas - el cuerpo de edificio
de un cuerpo que lo hay. Un cuerpo - un cuerpo
de la fecha de 1605, que puede ser de la - un cuerpo
y parte anterior a un cuerpo antiguo de la del edificio
Alcántara de granada: cont. de N. de del Aguil
2. XIV



El Arco de la Cruz de la Tons. Patio en arcos de
obra un cuerpo, un - que □ un



ginal de su artículo "El Hospital del Rey en Burgos"³⁶, así como fragmentos de otros, como los dedicados a las atarazanas de Málaga³⁷ o a las yeserías mudéjares³⁸, y posiblemente las notas bibliográficas que usó en un trabajo sobre miniaturas medievales españolas³⁹.

Apenas se conservan textos sobre estilos islámicos anteriores al siglo XIII, es decir, a los periodos emiral, califal, de taifas y almorávide. Del arte almohade existen tres fragmentos, dos sobre decoración arquitectónica y uno sobre cueros artísticos, alguno de los cuales se reproduce en el citado volumen de *Ars Hispaniae*. Muy poco hay, paradójicamente y a pesar de su trayectoria granadina, de los periodos nazarí⁴⁰ y morisco⁴¹.

36 AGRM, PSM,10225/34. El artículo apareció en el volumen IX de la revista, año 1944, págs. 190-198.

37 AGRM, PSM,10225/37. "Atarazanas hispanomusulmanas", *Al-Andalus*, XI (1946), págs. 175-209.

38 AGRM, PSM,10225/106. Parte del texto fue incluido en su artículo: "Las yeserías descubiertas recientemente en las Huelgas de Burgos", *Al-Andalus*, VIII (1943), págs. 209-254.

39 AGRM, PSM,10225/110. Véase su artículo "Miniaturas medievales españolas de influjo islámico", *Al-Andalus*, XV (1950), págs. 191-201.

40 A destacar "Arcos y dinteles en la arquitectura nazarí" (PSM,10225/43) y unas notas originales y referencias bibliográficas sobre hallazgos de vidrios nazaríes en la Alhambra (PSM,10225/103).

41 Aparte de notas bibliográficas, sólo un texto sobre casas moriscas en Granada (PSM,10225/03) y otro breve sobre encuadernaciones moriscas (PSM,10225/109).

Pero si hay un tema que destaca y predomina entre sus escritos sobre arte de raíz islámica conservados en el “Legajo 57” ese es, sin duda, el del estilo mudéjar, con más de una treintena de textos y notas bibliográficas. Los borradores conservados abarcan distintos tipos de edificios y buena parte de la geografía peninsular, con textos originales –por ejemplo– sobre iglesias mudéjares en Sevilla, en la Baja Andalucía, en Málaga y en Andalucía Oriental y Levante, sobre casas mudéjares en diversas regiones, incluido el País Vasco, sobre mudejarismo en Toledo, sobre construcciones militares y alcázares y palacios mudéjares –estos dos últimos, versiones de epígrafes de su monografía en *Ars Hispaniae*– o unas notas bibliográficas sobre el mudéjar en América.

Además de este estudio geográfico y tipológico, abundan los escritos y las notas bibliográficas que inciden en los sistemas constructivos y las artes decorativas mudéjares: bóvedas nervadas, techumbres de madera, cerámicas, zócalos, pavimentos, yeserías, pintura mural, trabajos del cuero, tejidos...

La profusión de textos sobre arte mudéjar que hemos señalado, así como la existencia del borrador de una “Advertencia” preliminar, nos hacen sospechar que Torres Balbás preparaba, antes o después de su volumen de 1949, otra monografía específica sobre el arte mudéjar, que nunca vería la luz. En esa inédita “Advertencia” se puede leer:

“Numerosas publicaciones han sido consagradas en los últimos 50 años de los variadísimos aspectos de la historia del arte hispánico. Pero, entre ellas, falta una consagrada al mudéjar, es decir, al más original y castizo de los movimientos artísticos desarrollados en nuestro solar (...). Se reúne a continuación el fruto de bastantes años de experiencias propias, consagrados al estudio y conservación de nuestros monumentos, con no pocos trabajos ajenos. Estas páginas escritas con amor hacia nuestra tierra, nuestro pasado y nuestros monumentos habrán cumplido su misión si contribuyen a dar a conocer mejor de lo que hasta ahora lo ha sido el arte más específicamente hispánico...”⁴².

Los vastos conocimientos de Torres Balbás y su extraordinaria capacidad de relación le permitían realizar estudios comparativos y establecer las influencias entre los distintos

estilos arquitectónicos medievales. De algunos de esos ensayos se conservan apuntes, como “Influencias mudéjares en los monumentos románicos españoles” y “Las influencias hispanomusulmanas en el arte románico”. Pero los más abundantes son los dedicados a la simbiosis entre el gótico y el mudéjar, tan fecunda en España, entre los que destaca un extenso texto sobre “Las influencias mudéjares en el arte gótico de la época de los Reyes Católicos y el estilo “Isabel” (incluido en parte en su volumen de *Ars Hispaniae*), dos versiones de “La influencia mudéjar en edificios góticos” y “La influencia mudéjar del alfiz en los edificios góticos”.

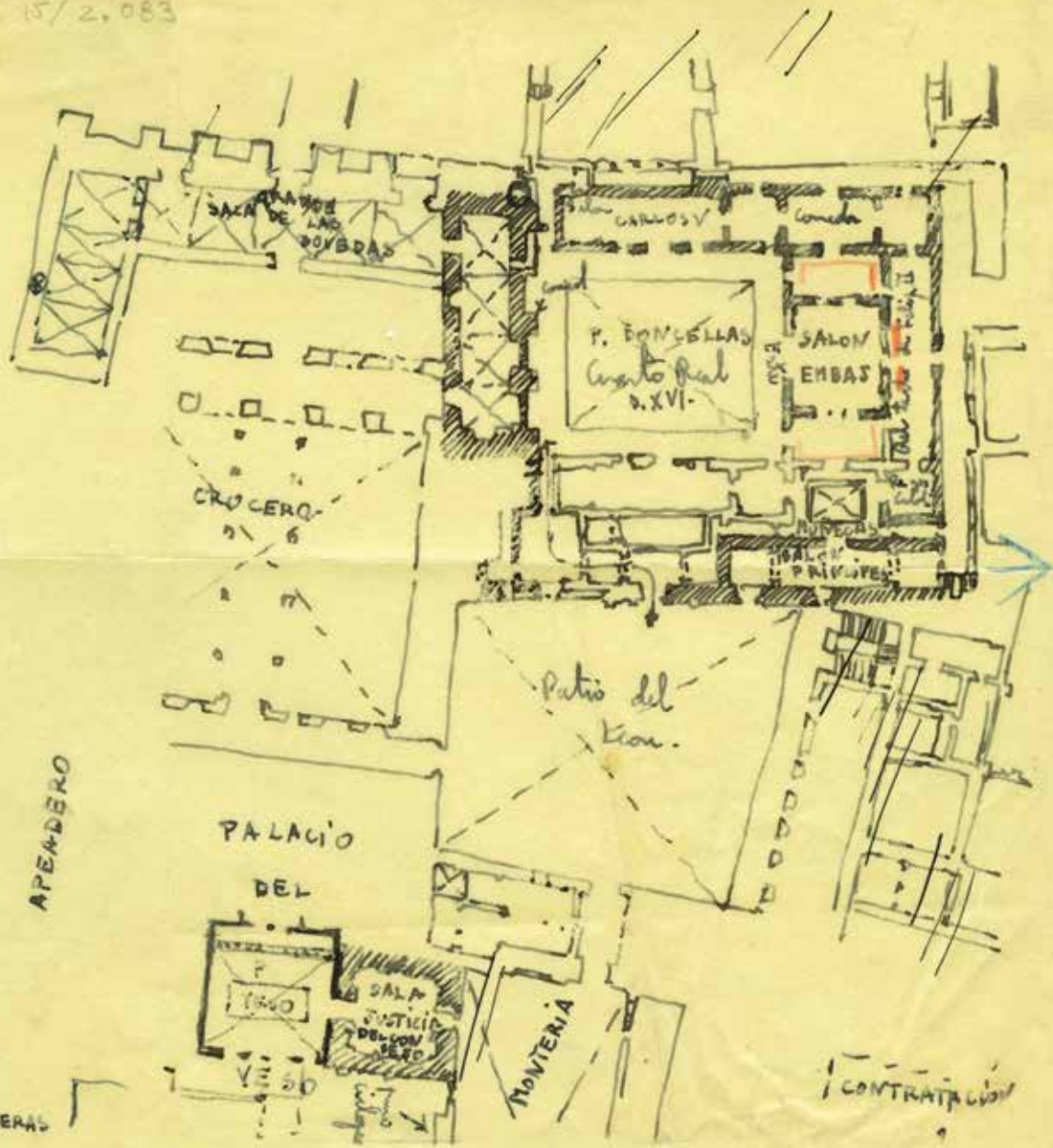
En contraste con la abundancia de textos escritos sobre arte hispano-musulmán y mudéjar, llama la atención la escasez de los documentos gráficos de esta temática: una fotografía del interior de una cúpula de mocárabes de la iglesia parroquial de San Andrés, en Toledo, sendas vistas de la torre mudéjar de la iglesia de Santo Domingo de Daroca y un croquis, calcado por el propio Torres Balbás, de una planta de los Reales Alcázares de Sevilla, debida al arquitecto José Gómez Millán. Sin embargo, son los escritos sobre esta temática los que aparecen habitualmente ilustrados con pequeños croquis y dibujos a mano de nuestro arquitecto.

OTRAS TEMÁTICAS, OTROS DOCUMENTOS

Aparte de los dos grandes temas de investigación que están representados en el fondo Torres Balbás del Archivo General de la Región de Murcia, se han identificado en el mismo otros breves textos manuscritos por el arquitecto que recogen algunas de sus ideas sobre diversas cuestiones que le interesaban. Así, unas reflexiones sobre la comprensión de la obra de arte, otras acerca de la figura Antonio Gaudí, unas ideas sueltas sobre la arquitectura o sendos textos originales –al parecer inéditos– titulados “La arquitectura en los museos” y “Ensayos. La crítica arquitectónica”.

Asimismo, en el “Legajo 57” se conservan cuatro documentos de su labor profesional como arquitecto director de la Alhambra y como responsable de la Sexta Zona, entre los años 1929 y 1936. Destacan los informes que testimonian sus gestiones para recuperar diversas casas moriscas en Granada, como la memoria sobre la del Chapiz, que incluye un presupuesto para su restauración en 1929, así como sendos informes descriptivos de la situación de los inmuebles del número 14 de la calle del Horno del Oro y del número 2 de

PL 15/2.083



APENADERO

PALACIO DEL

Patio del Rey.

MONTERIA

CONTRATACION

PATIO BANDERAS

SALA DE JUSTICIA DEL CONDE

VESTIDOR

CROCERO

SALA DE LAS DOYBRAS

P. BONCELLAS
Cuarto Real
d. XVI.

SALON
EMBAS

SALA PRIVADA

SALA CARLOS V

Comedor

la calle Yanguas; además de una instancia y nota simple del Registro de la Propiedad de Granada sobre la casa nº 9 de la calle San José Alto, que se pretendía adquirir por el Estado. Otros documentos que no son propios de Torres Balbás se pueden encontrar en el “Legajo 57”. En primer lugar, tres tarjetas postales dirigidas a su hermana Dolores a comienzos del siglo XX, que sin duda fueron reutilizadas por el joven Leopoldo por su interés gráfico. Y, como ya se ha comentado, un conjunto de veinticuatro documentos de su hijo Rafael, básicamente correspondencia y documentos personales sobre sus estudios universitarios o la realización del servicio militar.

Por último, existen dos documentos anteriores al nacimiento de Torres Balbás, seguramente relacionados con su familia: un pasaporte para circular por el interior de la provincia de Santander a favor de Aniceto González de Linares⁴³, vecino de Mazcuerras (1823) y un conjunto de siete documentos originales de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, en su mayor parte relacionados con la erección de un monumento funerario al escritor Manuel Bretón de los Herreros (1873-1876)

CONCLUSIÓN

El valor y la potencia informativa del llamado “Legajo 57” permite completar la amplísima labor investigadora e intelectual de Leopoldo Torres Balbás. La catalogación y digitalización del mismo, así como su difusión en Internet a través del sitio web del Archivo General de la Región de Murcia, ofrece valiosos materiales para los investigadores interesados en la figura del prolífico arquitecto y en el patrimonio cultural español, en general. Este modesto volumen documental, aunque cualitativamente muy relevante, unido al principal fondo conservado en el Archivo del Patronato de la Alhambra, servirán para valorar mucho más la figura del principal arquitecto conservador español del siglo XX. Quién sabe si en el futuro pudieran aparecer otros legajos perdidos, máxime conociendo los avatares por los que pasó su archivo y biblioteca personales.

Al analizar la documentación escrita se atisba la forma de investigar y redactar de Torres Balbás, con esa apabullante erudición que le permite relacionar –sin aparente esfuerzo– temas y datos muy diversos. Lo que unido a su afán por documentar, mediante

43 Debe tratarse de un antepasado de la madre de nuestro autor, Victorina Balbás González de Linares, nacida en la cercana localidad de Cabezón de la Sal.

bibliografía y recursos gráficos de todo tipo, tanto propios como ajenos, los temas de investigación que le interesaban, pone de manifiesto una metodología de trabajo muy avanzada.

Pero el contenido del fondo analizado trasciende la figura del propio Torres Balbás, pues gracias a su labor compiladora se han conservado dibujos originales de arquitectos muy significativos en la investigación de la arquitectura tradicional española, así como numerosas fotografías inéditas, testimonio de este patrimonio en buena parte ya desaparecido.

Porqué se conservaba en este legajo, básicamente, información sobre dos temas bastante concretos, como la vivienda popular y el arte mudéjar, de los que se ocupó en distintas épocas de su vida –divididas por la dolorosa censura de la Guerra Civil– también es una incógnita. Lo que resulta a nuestro entender muy destacable es constatar cómo el material original que se conserva es bastante superior al finalmente editado, tanto a nivel gráfico como escrito.

El enigma sobre cuándo se desgajó el llamado “Legajo 57” de su fondo documental original y cómo llegó a poder de Pedro San Martín continúa, por ahora, siendo un misterio.

BIBLIOGRAFÍA

Almagro Gorbea, Antonio (2013), “Estudios islámicos de Torres Balbás”, en María del Mar Villafranca Jiménez y Román Fernández-Baca Casares (coords.), *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica. Ensayos*, Granada, págs. 349-360.

Argerich Sánchez, Isabel y Ara Lázaro, Judith (2009), *Arte protegido: Memoria de la Junta del Tesoro Artístico durante la Guerra Civil*, Madrid.

Azanza López, José Javier y San Martín Casi, Roberto (2013), “Casa, familia, heredad. La colección fotográfica de caseríos vascos de Fr. Pedro de Madrid, 1912”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 68, págs. 385-422.

Gallego Roca, Francisco Javier (ed.) (1995), *Epistolario de Leopoldo Torres Balbás a Antonio Gallego Burín*, Granada, 1995.

García Mercadal, Fernando (1930), *La casa popular en España*, Madrid.

González-Capitel Martínez, Antonio (2012), “Leopoldo Torres Balbás”, en *Colección Textos Dispersos* (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid), 5, págs. 137-145.

Esteban Chapapría, Julián (2012), *Leopoldo Torres Balbás, Un largo viaje con la Alhambra en el corazón*, Valencia.

Esteban Chapapría, Julián (2013), “Torres Balbás, las depuraciones y el final de la guerra”, en María del Mar Villafranca Jiménez y Román Fernández-Baca Casares (coords.), *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica. Ensayos*, Granada, págs. 185-206.

Muñoz Cosme, Alfonso (2005), *La vida y obra de Leopoldo Torres Balbás*, Sevilla.

Muñoz Cosme, Alfonso (2014), "Un siglo de investigación sobre la arquitectura tradicional en España", en *Arquitectura tradicional. Patrimonio Cultural de España*, 8, págs. 21-42

Torres Balbás, Leopoldo (1933), "La vivienda popular en España", en: Carreras y Candi, F. (director), *Folklore y costumbres de España*, Barcelona, Tomo III, pp. 137-502.

Torres Balbás, Leopoldo (1949), *Arte almohade. Arte nazarí. Arte mudéjar*, en *Ars Hispaniae: Historia universal del arte hispánico, Vol. IV*, Madrid.

Torres Balbás, Leopoldo (1953), "La mezquita mayor de Almería", *Al-Andalus*, XVIII, págs. 412-430.

Vílchez Vílchez, Carlos (1999), *Leopoldo Torres Balbas* (colección "Biografías granadinas), Granada.

Vílchez Vílchez, Carlos (2013), "La depuración política de don Leopoldo Torres Balbás y Granada", en Villafranca Jiménez, María del Mar y Fernández-Baca Casares, Román (coords.), *Leopoldo Torres Balbás y la restauración científica. Ensayos*, Granada, págs. 207-234.



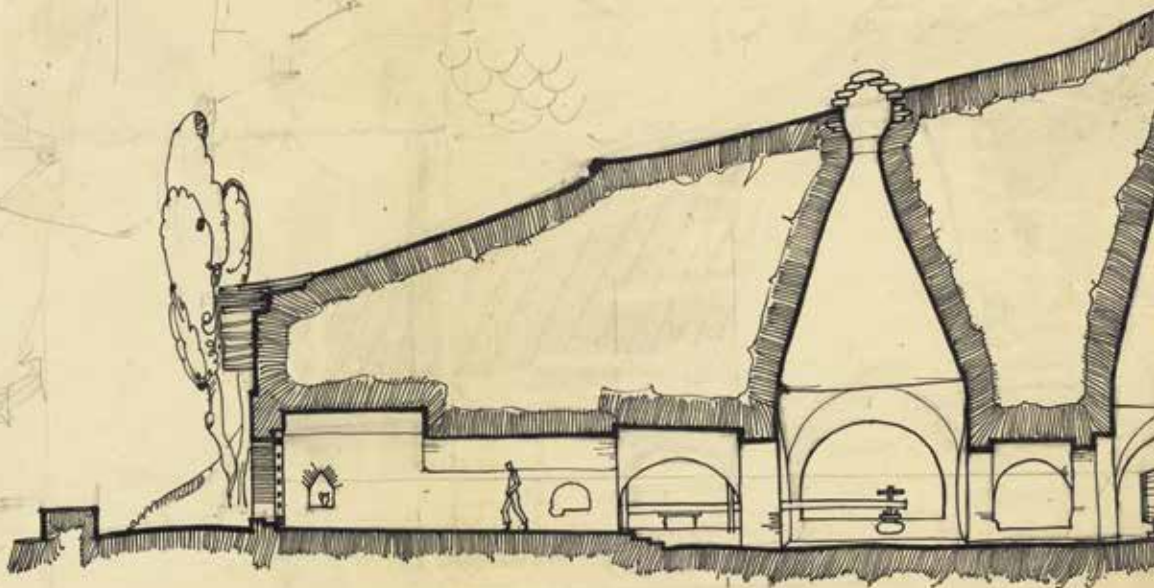
EL LEGAJO

57

SELECCIÓN DE DOCUMENTOS

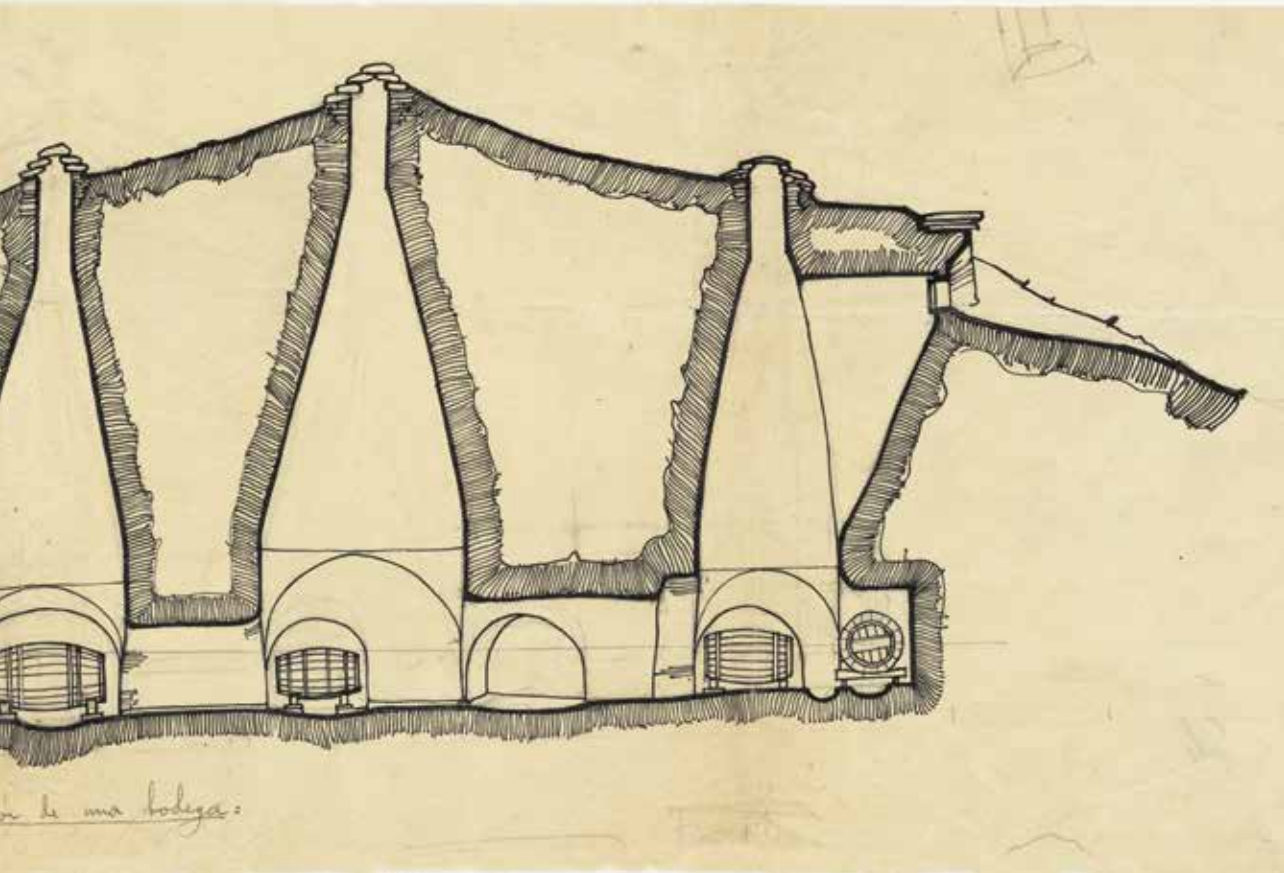


Grabado de línea interior de la bodega que se encuentra en Ardoncino
"las casas astillanas" "las masas"
Dib. de Fernando Balbuena.

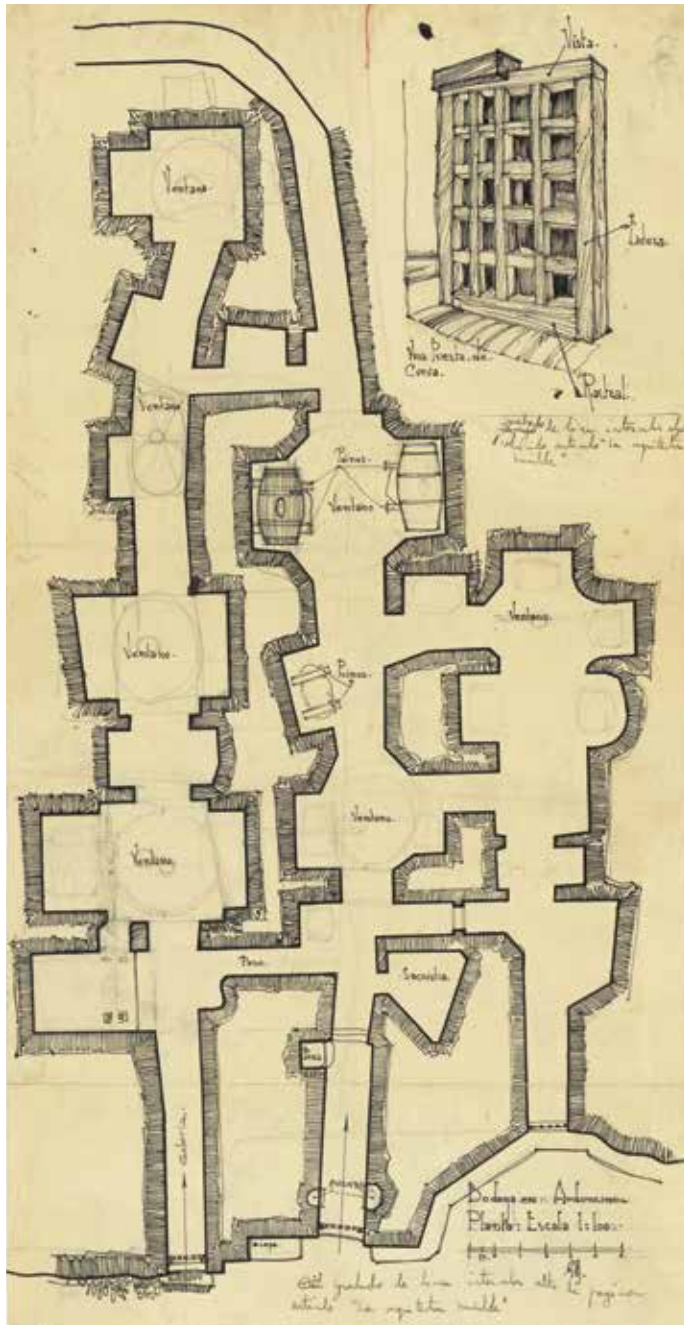


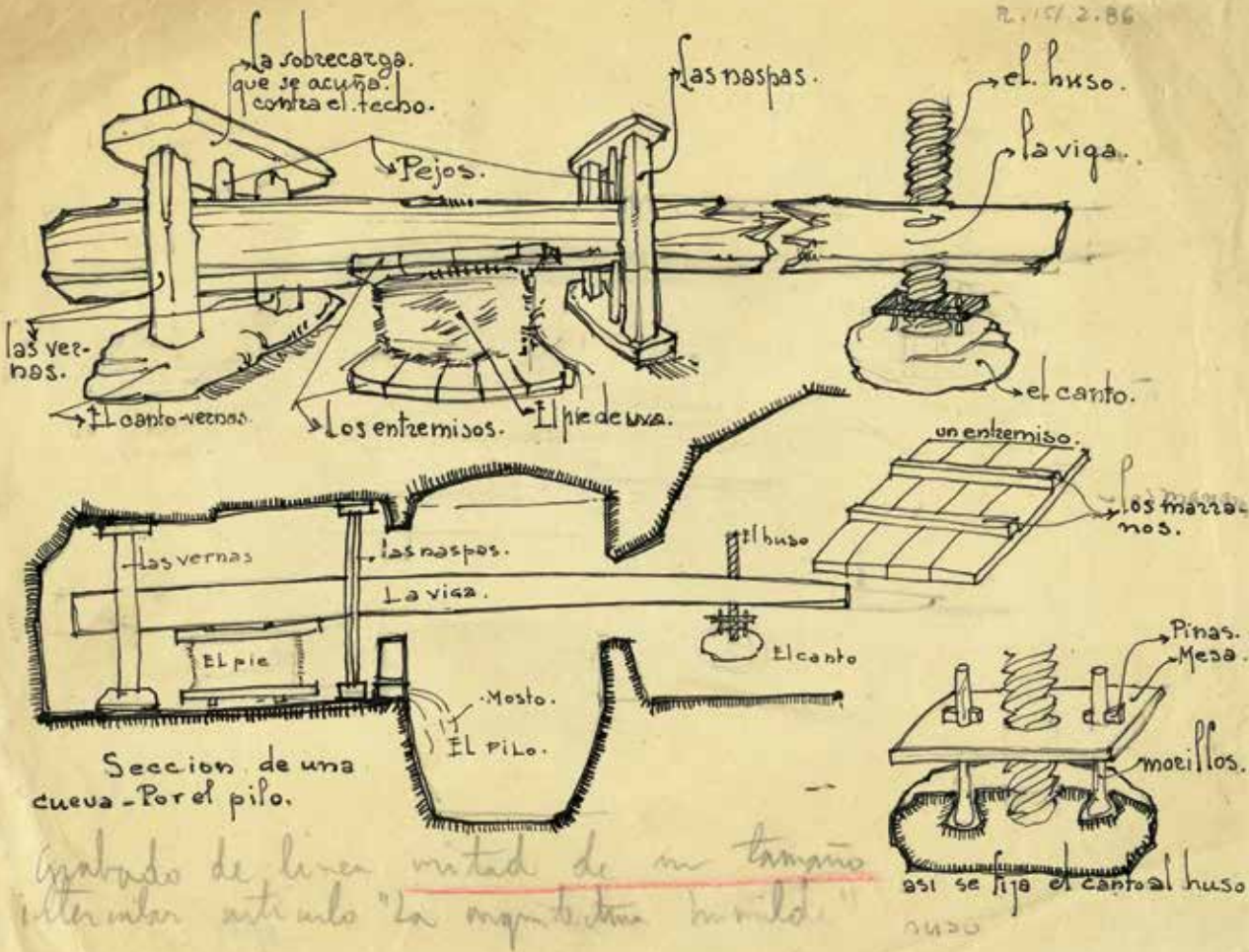
Sección

Sección de una bodega excavada en un montículo, en Ardoncino, León, original de Gustavo Fernández Balbuena. (c.1921)



Planta de una bodega excavada en un montículo y detalle de una puerta de madera, en Ardoncino, León, original de Gustavo Fernández Balbuena. (c.1921)



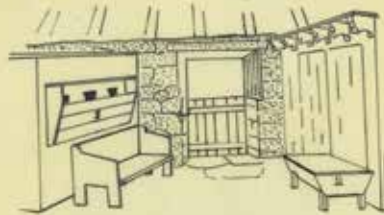


Diseño para "los pallizas de la región del Cibao"



igual

Interior de una paliza en Bonao (Cibao), región de los ríos. 1, mesa para terneros y cerdos; 2, mesa para el niño; 3, mesa para el niño; 4, mesa para el niño; 5, mesa para el niño; 6, mesa para el niño; 7, mesa para el niño. Dibujo de madera.



igual

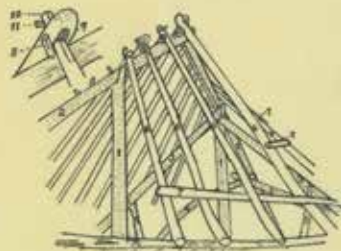
Interior de una casa en Bonao (Cibao de los ríos), región de los ríos. 1, mesa de terneros; 2, mesa. Dibujo de madera.

No. 15/2.006

Ilustración para "las pallozas de la región del Cebrero"



Perfiles elevados de la armadura de la cubierta de una palloza de Vilarelle (Suiza de los Cuernos, Suiza). 1, entres; 2, 3, 4, tejeros; 5, torcos; 6, vigas; 7, garrones; 8, escianes, que apoyan en la posición ordinaria; 9, pinos; 10, brea vista por encima.
Dibujo de Crespi.



Armadura de la cubierta de una palloza a estilo avanzado de construcción. 1, entres; 2, 3, 4, tejeros; 5, torcos; 6, vigas; 7, ríspicos; 8, pinos; 9, agujas del rango; 10, espiga del rango; 11, cuna.
Dibujo de Crespi.
PL 15/2002

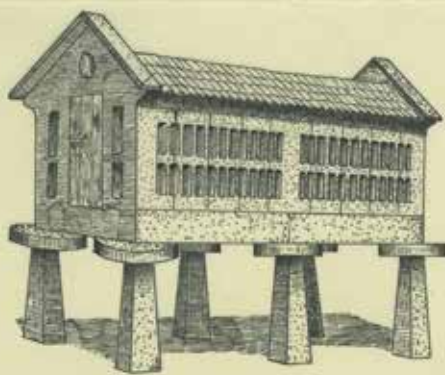
Interiores "los buecos gallegos"



Hórreo de Villajuán (Pontevedra)

Dibujo de E. Frankowski

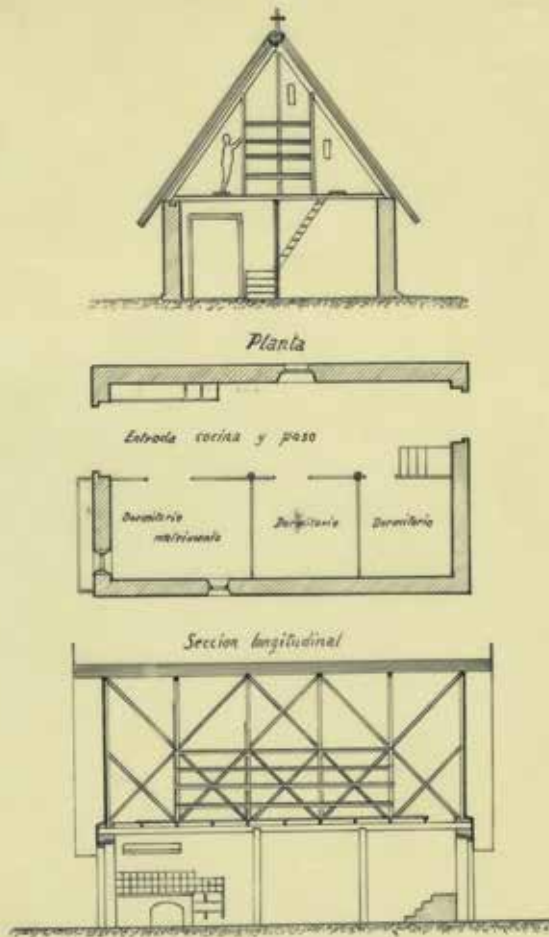
Para los dos
en un espacio
de $12\frac{1}{2}$ de los
30, colocados uno
al lado del otro,
suelen en dos gran-
eros para que queden
de las mismas
proporciones pero de
saldos en 1 sola medida.



Hórreo de Marín (Pontevedra)

Dibujo de E. Frankowski

Ilustración para "Las barracas levantinas"



Plano de una barraca valenciana, según Gosálvez.

PL. 15/2, 013

12 1/2



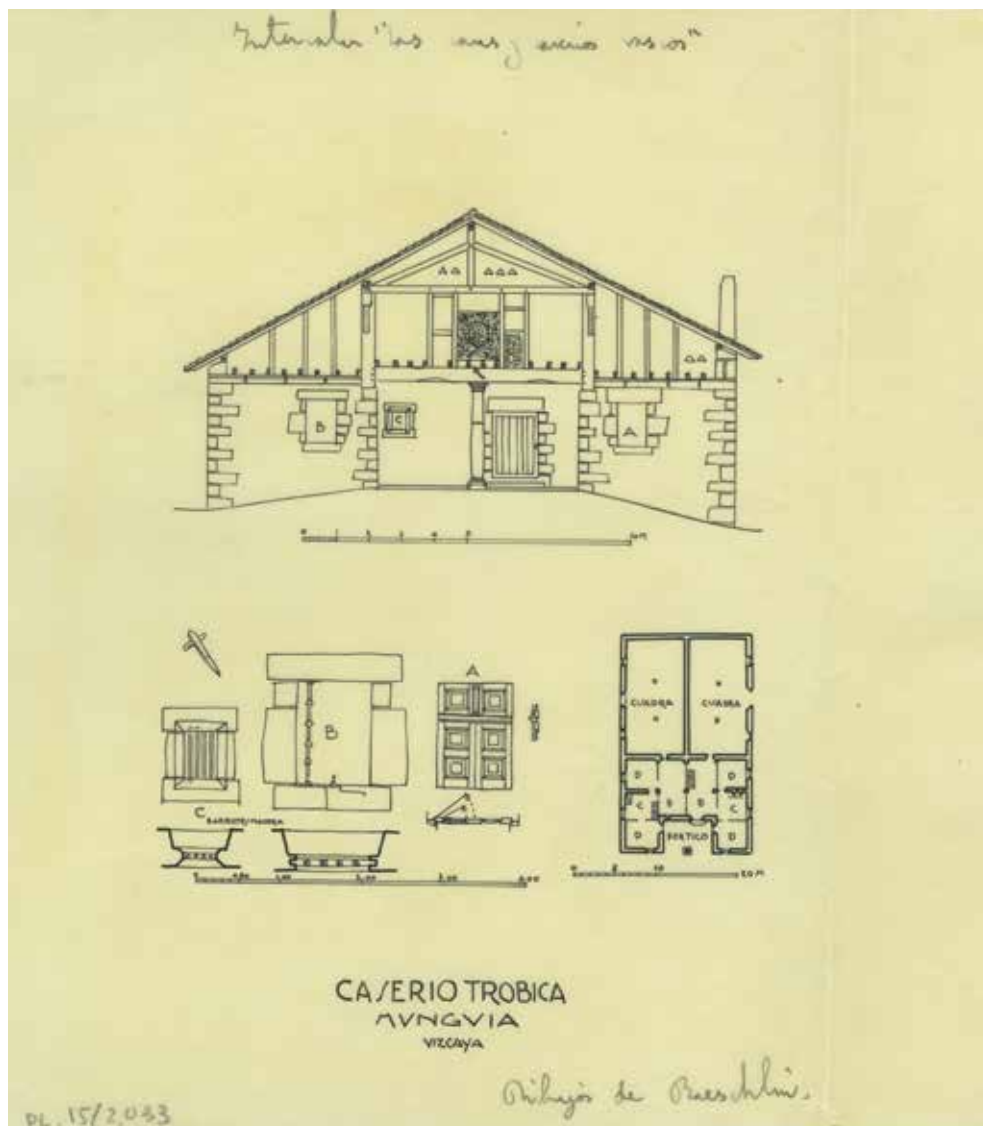
Casa montañesa.

Hijo de J. S.

pluma



Sáinz de los Terreros.



Dibujo de la fachada, planta y detalles del caserío Trobica, Munguía, Vizcaya, de Baeschlin. (c.1927)

Interiores "las casas de la región pirenaica
alto aragonesa"



Casa
en

HECHO (ALTO ARAGÓN)

Dibujo de García Mercadal y Rivas Eulate.

PL. 15/2,063

Intercalan "las casas y caseríos vascos"

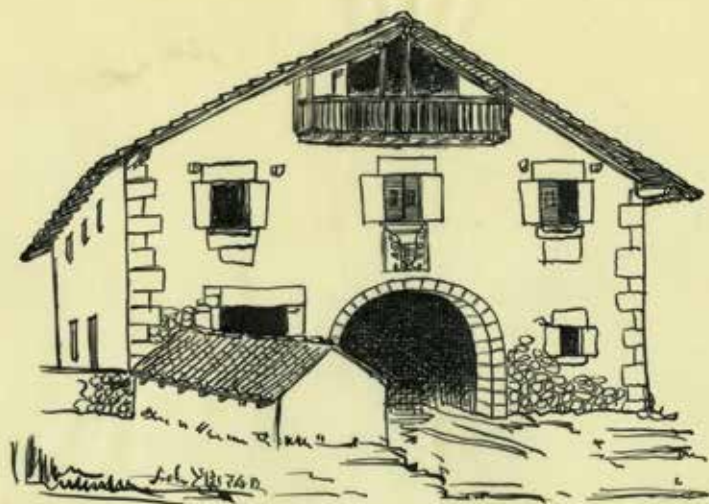


Pasajes. Casas de pescadores .

Dibujo de Yrujari.

PL. 15/2.043

Intercalar "los caros y casios viejos"

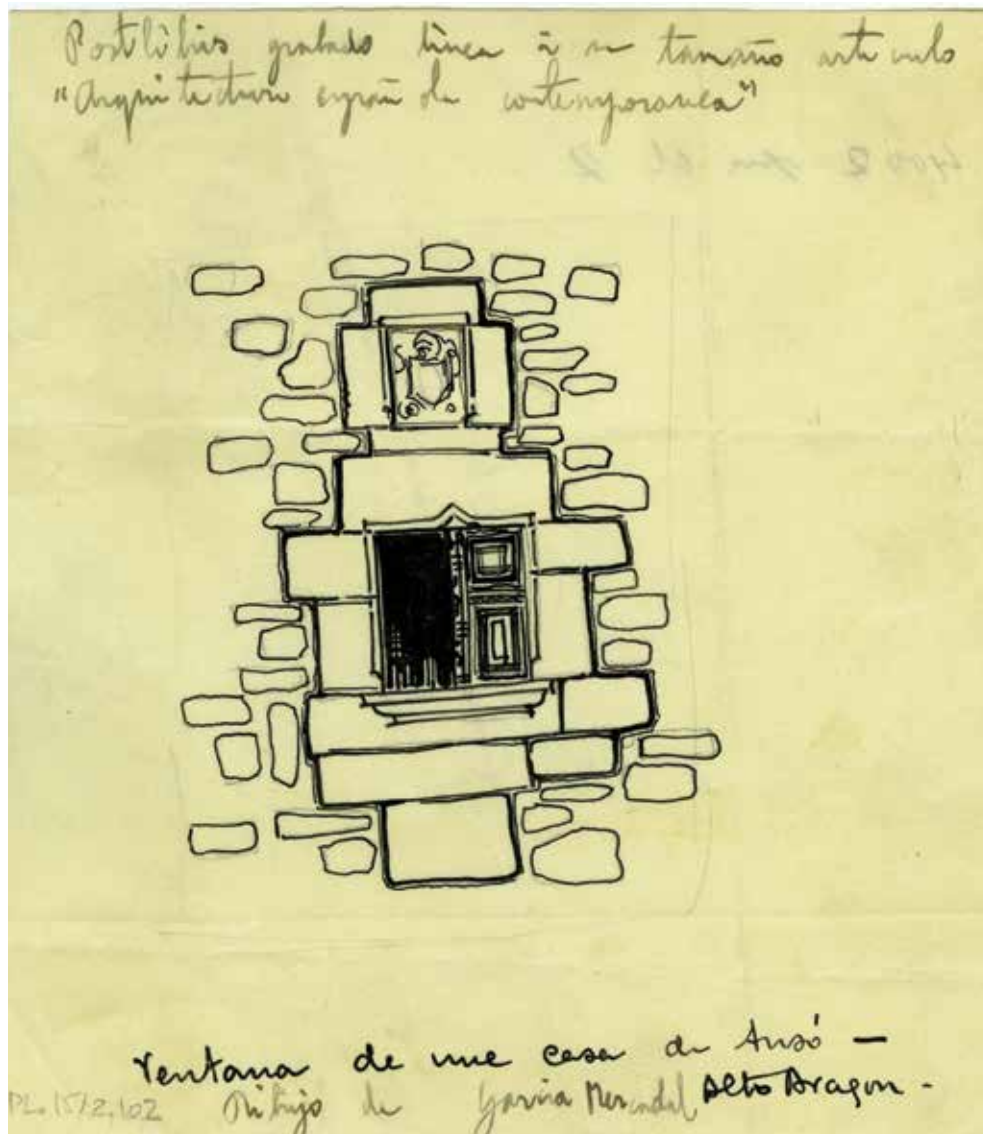


Garzain. Caserío Lapitzea .

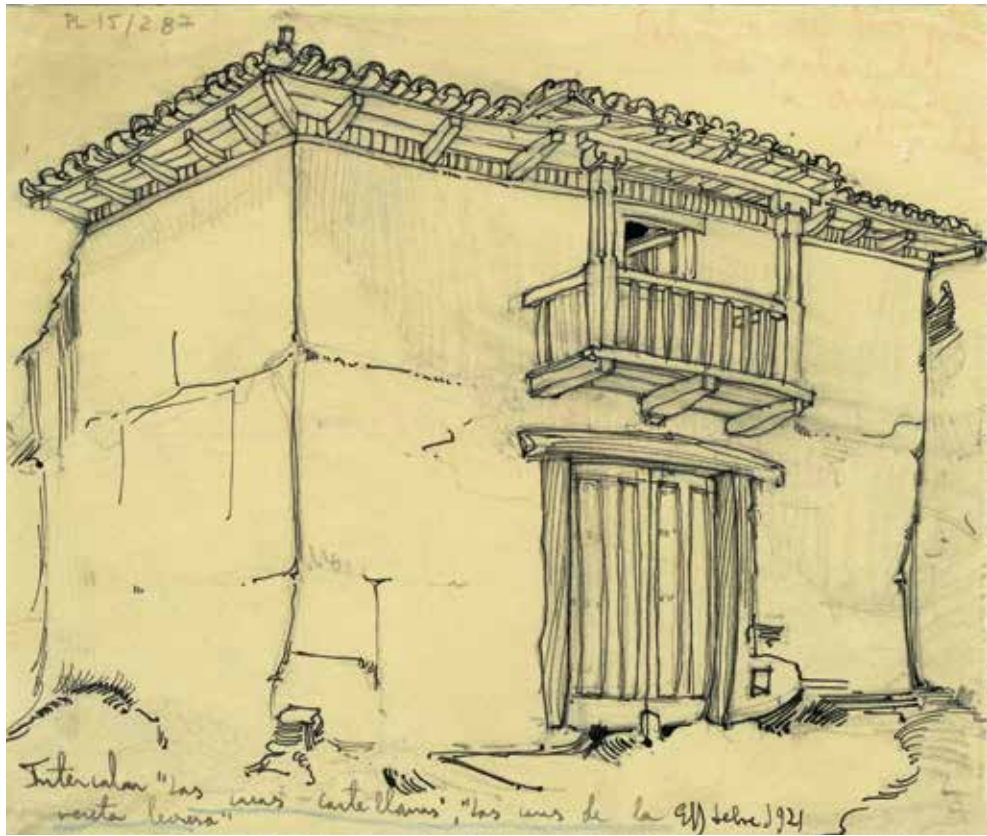
Dibujo de Kizar.

PL. 15/2,042

Dibujo de la ventana de una casa en Ansó, Alto Aragón, original de Fernando García Mercadal

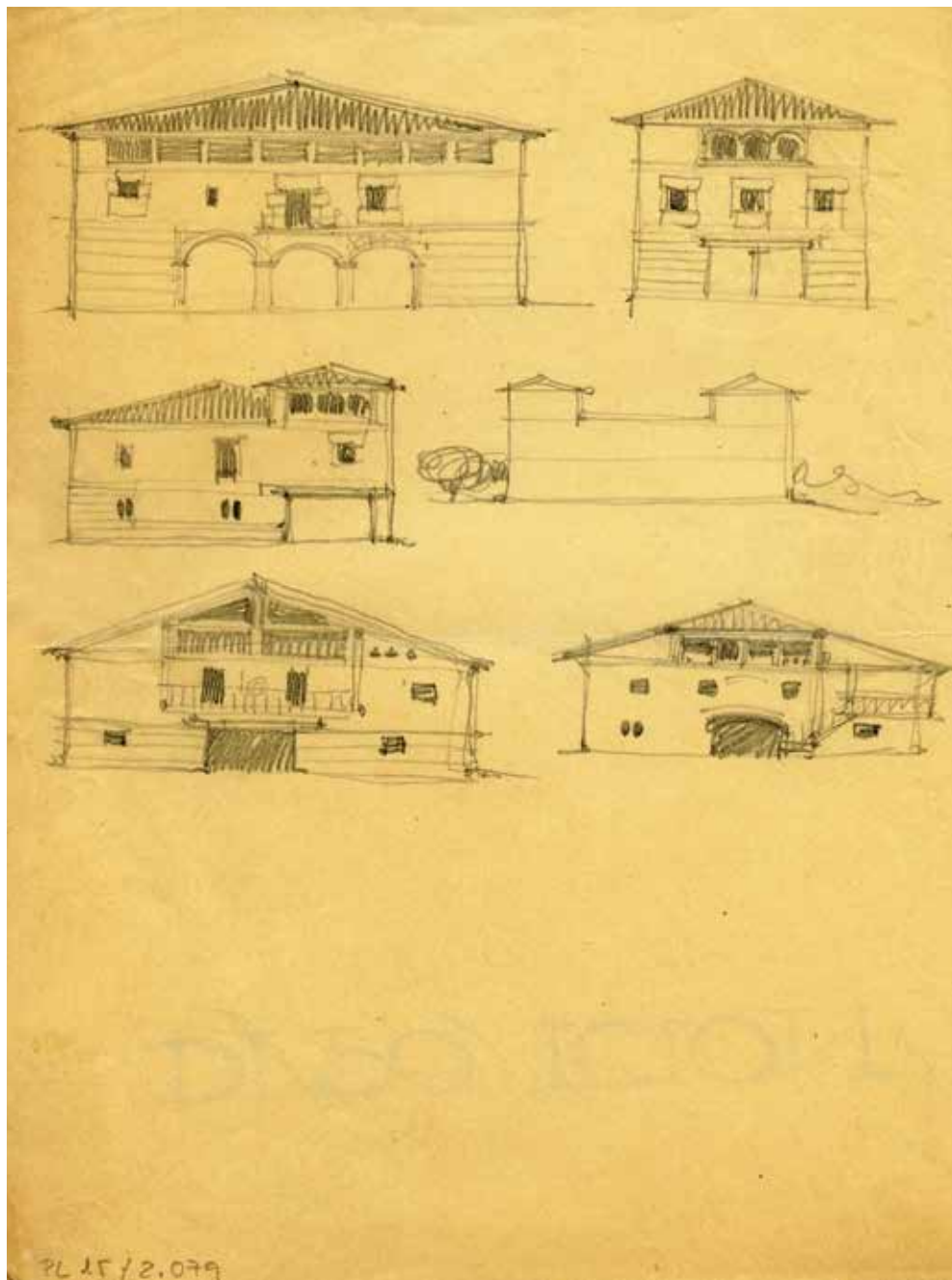


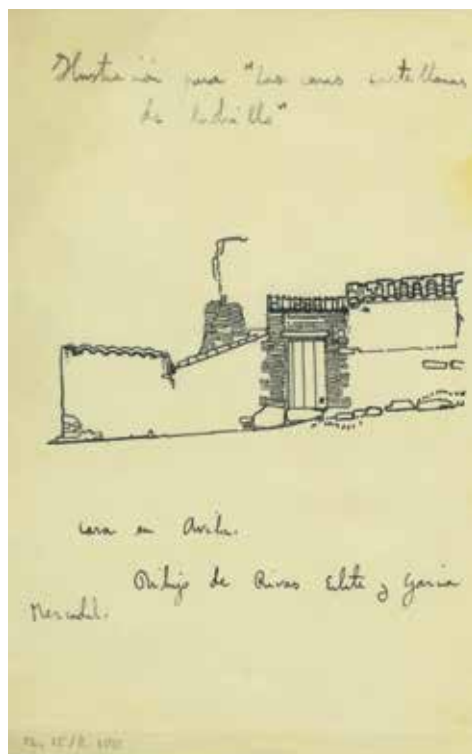
Dibujo original de una perspectiva de fachada de vivienda popular en Ardoncino, León, original de Gustavo Fernández Balbuena. (sep. 1921)



Dibujo del interior de la ermita de Santa María de la Antigua en Zumárraga, Gipuzkoa
Original del arquitecto Luis Vallet

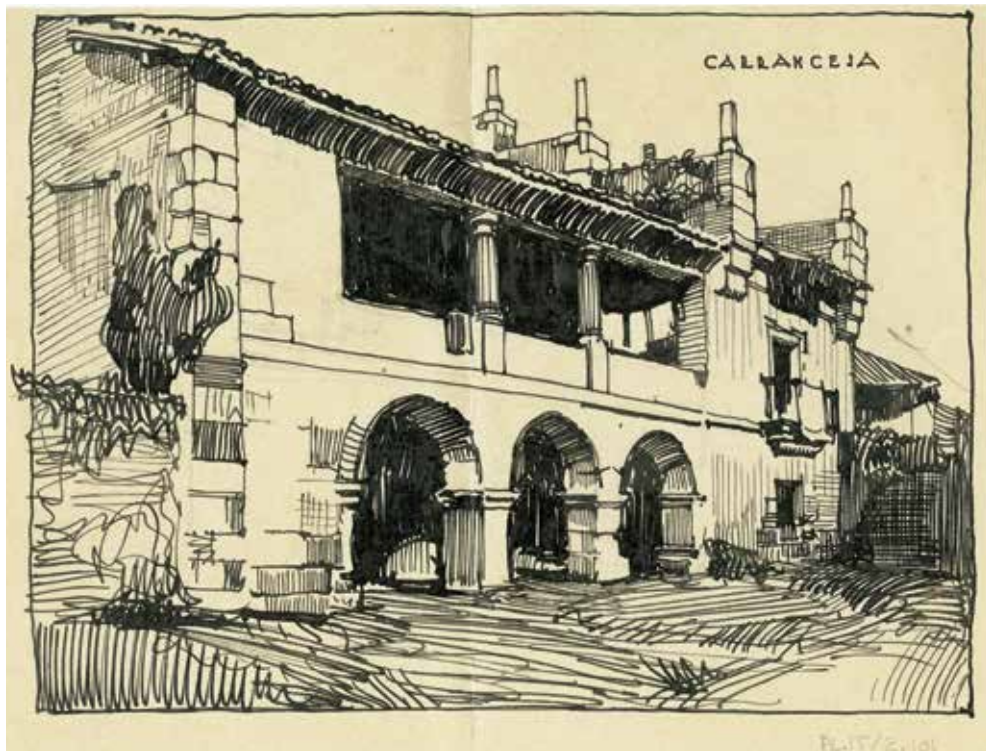






Alzado de una casa en Ávila, de Rivas Eulate y García Mercadal

Dibujó de una perspectiva del pósito de Illescas, Toledo, de Rivas Eulate y García Mercadal



Dibujo original de una vivienda popular en Carranceja, Cantabria

Alfonso XIII en su visita a una alquería de Las Hurdes, fotografía de Campúa. (c.1922)








Casa en un barrio de Udías, Cantabria



Caserío en Oquendo, Álava

Casa en Lodares del Monte, Soria, 
fotografía original de Torres Balbás







Un molino en Alcázar de San Juan, Ciudad Real,
fotografía original de Torres Balbás







Cuevas del camino del Sacromonte en Granada,
fotografía original de Rafael Garzón





Carro de bueyes cargado con grande sacos



Grupo de mujeres y niñas de Ansó, Huesca,
ataviadas con traje tradicional

Casa Perurena, en Lecároz, valle de Baztán, Navarra,
fotografía de Fr. Pedro de Madrid (Pedro Satué) (c.1912)



Casa Lapitzea, en Garzain, valle de Baztán, Navarra,
fotografía de Fr. Pedro de Madrid (Pedro Satué) (feb. 1913)



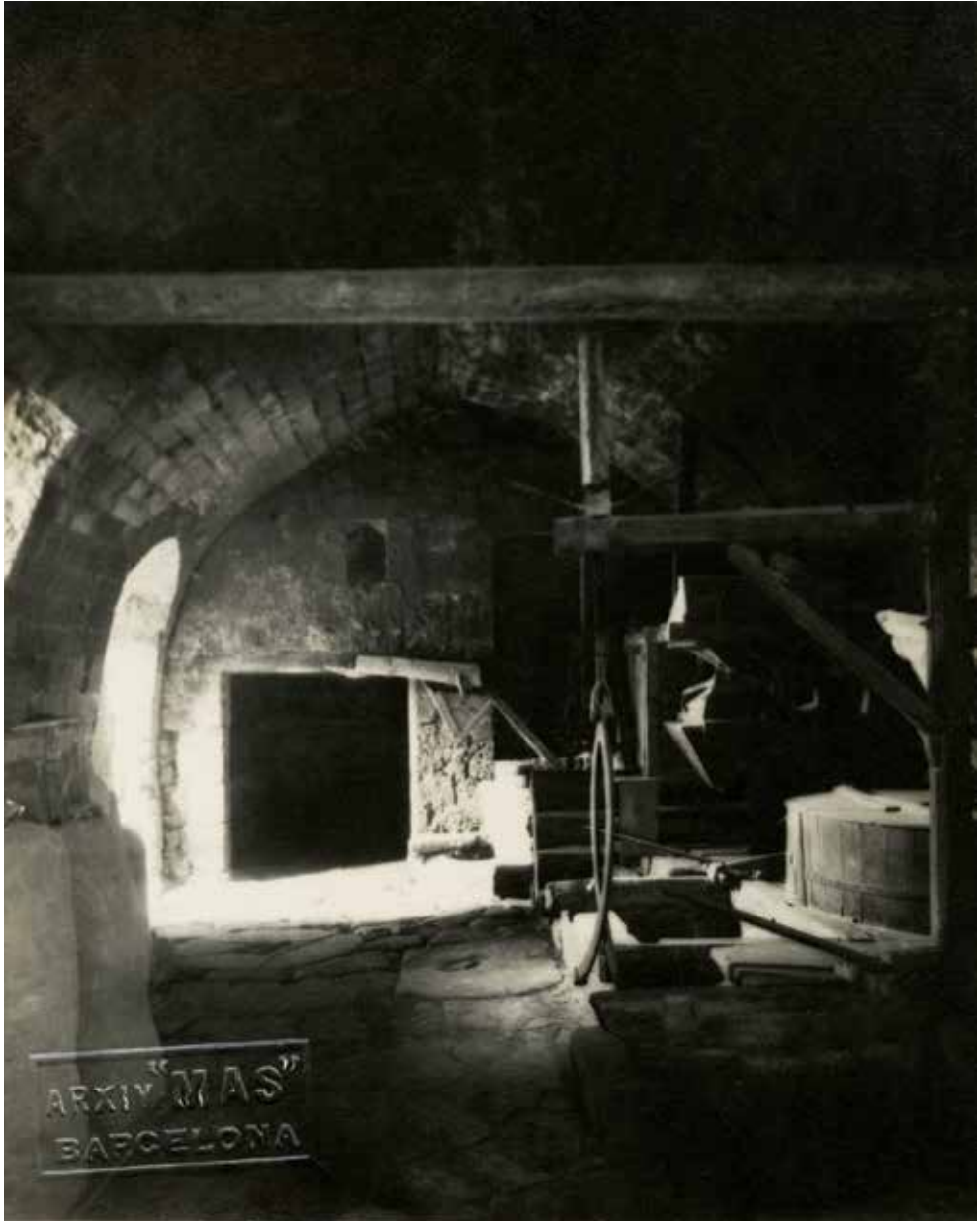
Casa Arrechea o Aretxea, en Oronoz, valle de Baztán, Navarra,
fotografía de Fr. Pedro de Madrid (Pedro Satué). (c.1912)



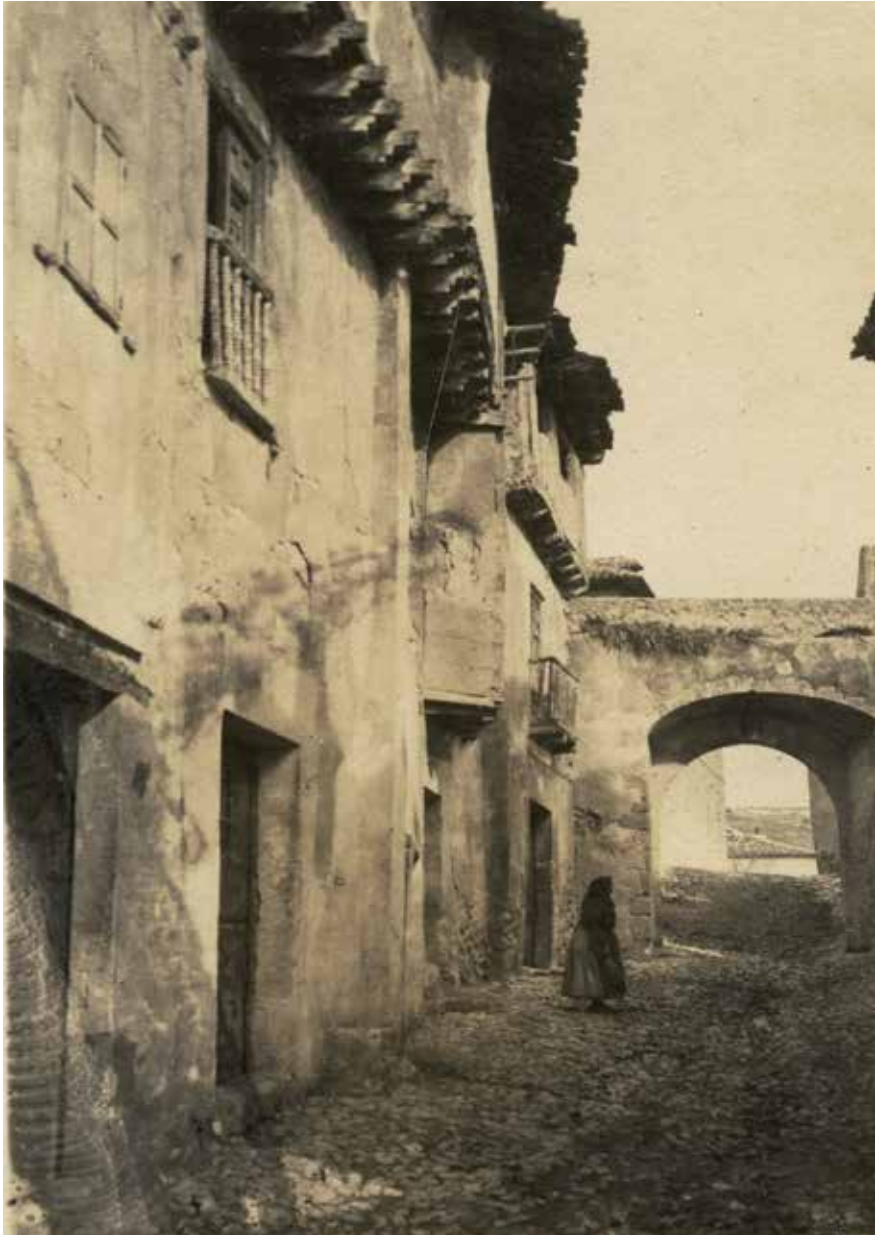
Casa en Riaño, León



Interior del Molino de Los Lagares, en Solsona,
Lérida, fotografía del Arxiu Mas. (1911)



Vista de una calle de Pastrana, Guadalajara,
fotografía original de C. Posada



Casa solariega del barón de Rada, en Rada, Cantabria



Detalle de la fachada de una casa, con escudos nobiliarios, en Laredo, Cantabria



Vista de una casa solariega en Hoz de Marrón, Ampuero, Cantabria



Vista de la casona palacio de la familia de la Mar, en Laredo, Cantabria





Vista lateral de la casa torre de la familia
Vélez-Cachupín, en Laredo, Cantabria



Vista del exterior de la ermita de
Cebrero o Cebreiro, Lugo

Pareja de mujeres con traje tradicional en
La Alberca, Salamanca





Vista de un grupo de personas y caballerías en una calle de Trevélez, Granada



Vista de un grupo de personas discurriendo por una calle de la localidad de Guadalupe, Cáceres. (c.1955)

Cabezón de la Sal.
(Prov. de Santander)

FOT. POS, 71.89

POST CARD

CARTE POSTALE

Communication—Correspondance

Address



Querido Pedro: recibo tu carta. No te preocupes por eso pues a todos nos ocurren cosas de ese género. Moreno no me ha escrito y no veo lo hago. Mañana el 10 de agosto pienso ir a Madrid y estaré por lo menos 10 días. Si estas tu, nos veremos. Llevo muchas fotos quejas de por aquí. Si mejoras de humor y tienes tiempo hazme algunos dibujillos para la Revista. Con un abrazo de tu
Segundo 27. julio.

Mr. D. Pedro Muguruza
Arquitecto -
Alfonso - XII - 32 -
Madrid

POSTAL Y FOT. DE RELEVANT Y DIAZ WIGÓN

Recuerdo a Anela y su noche
un abrazo de la amiga que
te manda un beso y un
beso a Concha

Querida Dolores: Muchas
gracias por tu
tarjeta postal
que me gustas.
Mis hermanos
están en la hata
cayando con mi
papa y pue-
de ser que ballan
a los Picos de
Europa. Cuando
venga Comin
te mandare foto-
grafias hechas en
tarjetas por el
de nosotros y de



vistas de Lyon.
No se si te llegaran estas tarjetas porque ni Popila ni yo hemos
sabido nunca tu señas de Calleson

En la Quintana Asturias, 17-9-02

Tarjeta postal dirigida a Dolores Torres Balbás, hermana del arquitecto, por su amiga Concha. (17/09/1902)

ASOCIACION PROFESIONAL
DE ALUMNOS DE ARQUITECTURA

MAYOR, 4

MADRID

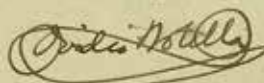
Sr. D. Leopoldo Torres Ballas.
Miembro del Jurado del Concurso de Arquitectura popular organizado
por la A.F.A.A.

Muy señor mío: Convenida con vds la reunión con los
concurstantes el miércoles y el jueves a las seis de la tarde en el
local de la A.F.A.A. tengo el gusto de enviarle estas cuartillas
para que conozcan previamente la proposición de la A. F.A.A. y se
facilite el cambio de impresiones, que podría ser sobre los pun-
tos siguientes:

Opinión del Jurado sobre los trabajos, su orientación, etc..
Lugar apropiado para celebrar la Exposición.
Organización del número extraordinario de AFAA.
Proposición de la A.F.A.A. sobre la creación del "Seminario
de Estudios de Arquitectura Popular (Fundación de la Asoc-
ciación Profesional de Alumnos de Arquitectura (F.A.E.))"
Nombramiento de Comité Directivo que comience inmediatamente
la organización del Seminario, su organización, local, ritmo,
lab. e arquitectos, etc., y prepare la labor para este curso.

Se reitera de Vd. S.S.R.S.A.M.

EL PRESIDENTE



UNIVERSIDAD DE SEVILLA

LABORATORIO DE ARTE

Mudéjar
Sevilla

Sr. D. Leopoldo Torres Balbás.

Mi querido amigo: le acuso recibo y le doy a la vez mil gracias por el envío de la septuagésima de "Arquitectura" sobre "Iglesias del XII al XIII en columnas góticas" que me ha parecido interesantísimo no tan solo por el contenido, sino también como indicio de lo arduo que queda por hacer en un campo tan complejo, que ofrece además la dificultad de aparecer como muy estudiado cuando la realidad demuestra que no lo está. De ahí que hayamos de desear que se sucedan con frecuencia artículos como este suyo.

Estuve en Lebrija y tuve ocasión de visitar la iglesia del Castillo. A mí me dio la impresión de tratarse de una cosa almohade. De tres naves, con arcos de herradura apuntados con alfices y cubierta de madera moderna, pero con la posibilidad de que hayan aprovechado tableros antiguos. Un Sr. del pueblo, que me acompañó, me contó que siendo el mudéjar que empezaba

En la nota de trabajo, etc.
 a Comisaria de Chamberis recogió la biblioteca
 de los muchos antiguos y quedan reser-
 vados de agosto. En un archivo. Vinte
 con el fin 4-4-38. Vidal, Urquy, Bellier y
 Lavada
 se más fin a la comisaria reclamando
 la entrega. En un fin del 38 contestar po-
 nido a disposición de la Junta lo que
 ellos guardaban de encarga de la tra-
 mitación R. Bellier. En la comisaria de
 Chamberis se recogió los muchos (de T. Bellier)
 libros de Barber y de algunos otros que
 cubren y varios copios de entre un
 notes y varios. En Vinte 65 de O. B.
 con algunos recogidos nada de un
 de libros hasta los finales, etc. etc.
 algo más los finales de Bellier
 y de Federico. En un 16-4-1938 de-
 ponido a la Junta de Incautación
 Vinte el
 según lo de Aldunate fue a vivir al
 fin de mayo del 37.

Y BELLAS ARTES
 MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Nota manuscrita sobre la incautación de su
 biblioteca, notas de trabajo, planos y obras de arte
 de su domicilio en Madrid en abril de 1938 (c.1940)

San Mateo (Montejo). Típ. con o sin pobl. canónica - parte de la de pintura
 unida a los edificios de los siglos XIII. De esta otra (de pintura) se unieron la
 parte principal y los edificios en otros siglos a los muros. En todo caso, a los siglos
 de ellos, es también la pintura.

En el caso de Murcia la parte de las iglesias de archedura (de bóveda
 solo o con o verdaderamente abog) compuesta, independiente, al siglo XVI.
 de dicho de Orange. Muy útil en archedura abog
 Villa plenas (Alhambra) - con sig. tal vez abog. Típ.

En el caso de Granada. Típ. a XVII. Anterior de la misma en el siglo de los
 siglos - parte de la de Orange. Técnica de archedura, parte de la de Orange de los
 siglos, de principios del siglo XVI.

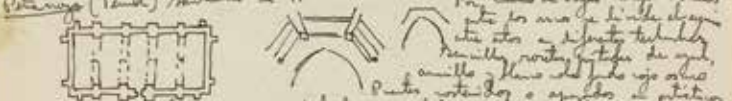
Alfaro. Típ. de la de Orange. Parte del siglo XVI, de archedura, parte de la de Orange
 de los siglos, de los siglos.

Alfaro. Típ. de la de Orange. Típ. en un caso útil, a la de Orange
 archedura abog. Típ. los no anteriores de la de Orange, de los siglos
 que se ven en algunos ejemplos (c. 1550)

Alfaro (Alfaro) - de principios de la de Orange - de los siglos, parte de la de Orange
 siglo XVI, con archedura abog. Típ. de los siglos, de los siglos.

Alfaro (Alfaro) - de principios de la de Orange - de los siglos, parte de la de Orange
 siglo XVI, con archedura abog. Típ. de los siglos, de los siglos.

Alfaro (Alfaro) - de principios de la de Orange - de los siglos, parte de la de Orange
 siglo XVI, con archedura abog. Típ. de los siglos, de los siglos.



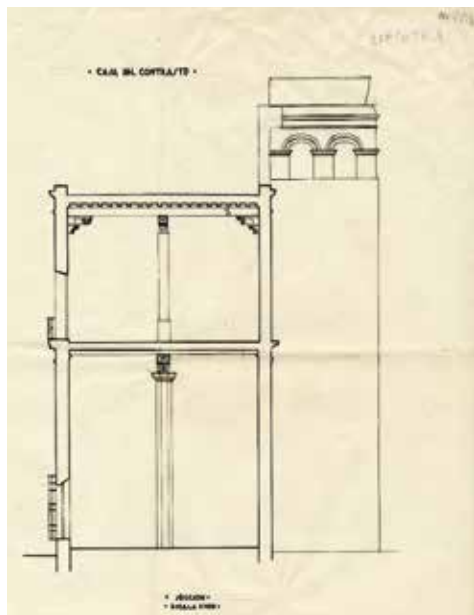
Alfaro (Alfaro) - de principios de la de Orange - de los siglos, parte de la de Orange
 siglo XVI, con archedura abog. Típ. de los siglos, de los siglos.

Tres textos originales sobre iglesias mudéjares en Andalucía Oriental y Levante. (c.1948)

EPÍLOGO

TORRES BALBÁS Y SU RELACIÓN CON LA REGIÓN DE MURCIA

Torres Balbás tuvo una larga relación con nuestra tierra en el discurrir de su vida. Ya en 1920 publicó un artículo sobre el castillo de Lorca en *Arquitectura*, pero fue a partir de su designación como arquitecto de la Sexta Zona (1929) cuando pudo conocer más a fondo nuestro patrimonio. Hasta 1936 visitó la Región numerosas veces, como responsable de las obras de conservación de la capilla de los Vélez y de la iglesia de Santiago de Jumilla, así como de la recuperación del *Martiryum* de La Alberca. Realizó intervenciones en la iglesia de Jesús y trató de consolidar el edificio de El Contraste, que finalmente fue demolido en 1934. Mantuvo un estrecho contacto tanto con Andrés Sobejano, director del Museo de Bellas Artes, como con Guillermo Beltrí, aparejador municipal y responsable de las obras que dirigió en Murcia. En 1933 publicó un trabajo titulado "Paseos arqueológicos por la España musulmana: Murcia", en el *Boletín del Museo de Bellas Artes*, centrado en los restos de El Castillejo (Monteagudo) y en los baños árabes de la capital. Precisamente abogó, reiterada y públicamente (*Al-Andalus*, 1952), para que estos se conservaran cuando se diseñó la Gran Vía, pero por desgracia cayeron bajo la piqueta de la ignorancia y la especulación urbanística de la sociedad del momento.



Sección del edificio de El Contraste de Murcia (c. 1929) / Archivo del P. de la Alhambra y Generalife, P-008113

Portada lateral de El Contraste, Murcia (c. 1933) / AGRM, Fondo de Pedro San

Martin, PSM,10198/13







Barraca murciana, fotografía
con dedicatoria al dorso de
Andrés Sobejano a Torres
Balbás (Murcia, 1931)



Colegiata de San Patricio de Lorca, fotografía de Torres Balbás (c. 1919) / Archivo del P. de la Alhambra y Generalife, Fondo Torres Balbás, caja 2, sobre 34.

Carta de Guillermo Beltrí a Torres Balbás dándole cuenta de las obras de restauración en la Capilla de los Vélez (agosto de 1934) / Archivo del P. de la Alhambra y Generalife, C-2006-5

GUILLERMO BELTRÍ VILLASECA
ARQUITECTO MUNICIPAL
ARTÍCULO 4.º

Contestada el 21 agosto -

Madrid 7 Agosto 1.934

Sr. D. Leopoldo Torres Balbás
Villa Consuelo
GUADARRAMA

Muy Sr. mío y distinguido amigo: Recibo su carta la cual paso a contestar seguidamente, manifestándole que la obra de la portada está completamente terminada de acuerdo con sus ordenes, habiéndose revocado tanto por la parte anterior como por la posterior, así como también se han colgado sus puertas de madera, las cuales he habido que arreglar debidamente, pues tenían completamente podridos sus zancos por lo que hemos tenido que poner uno nuevo.

También ha costado algún trabajo el monterías, pues al apretar lo debido los sillares del dintel, el hueco, como Vd. ya conocía dio algún centímetro menos, pero en fin se han resuelto todas las dificultades y estoy en espera de su próxima visita por si tiene a bien dar su conformidad, pues también están terminados los tejadillos con las mamparas de madera y han quedado muy bien con arreglo a mi criterio y el de las diversas personas que han visitado la obra.

Las muestras en la capilla de Los Vélez están hechas y en espera también de su visita.

El alcantarillado a la calle de lo que han de ser los retratos en la parte posterior de la portada también está hecho y en este mismo papel le indico el croquis, por si tiene Vd a bien hacer la distribución de estos que crea mas conveniente.

Seguidamente le remitire detalle de las cuentas hasta su completa terminación.

MUBAM 10087/1027.01

LEOPOLDO TORRES BALBÁS
ARQUITECTO

ALHAMBRA
GRANADA

Sr. D. Andrés Sobejano.

Mi querido amigo: recibo su carta del 19.

Muy agradecido quedo a su felicitación.

En carta al Sr. Director general de Bellas Artes le doy cuenta de lo que usted me dice respecto al estado del Contraste. Me parece muy bien ese oficio que piensan dirigir a la Dirección general de Bellas Artes. dándole cuenta de la situación del edificio.

Mucho me gustaría dar una vuelta por ahí y charlar con usted y demás buenos amigos de esa; veremos el plan que tiene la Dirección general de Bellas Artes respecto a las visitas de inspección y estudio de los monumentos de esa región.

Le saluda muy

Carta de Torres Balbás a Andrés Sobejano, sobre el estado del edificio de El Contraste (Granada, 22 noviembre 1930) / AGRM, Fondo del Museo de Bellas Artes, MUBAM,10087/7,4

Exterior de la Capilla de los Vélez / Archivo del
P. de la Alhambra y Generalife, F-001034



ARCHIVO GENERAL
REGIÓN DE MURCIA



Tres Fronteras
EDICIONES